UNIVERSIDAD NACIONAL DE MAR DEL PLATA

FACULTAD DE HUMANIDADES

DEPARTAMENTO DE CIENCIA DE LA INFORMACIÓN

EDUCACIÓN A DISTANCIA

LICENCIATURA EN BIBLIOTECOLOGIA Y DOCUMENTACIÓN (LICAD)

TESIS

La Nueva Alfabetización y la Promoción de la Lectura en relación con las Competencias Digitales de los Estudiantes de las Bibliotecas Escolares de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Tesista: Marta Evangelina Clausen

Director: Mag. Hernán Morales

Título a obtener: Licenciatura en Bibliotecología y Documentación

Año: 2025

Dedicado a:

Flora, Dardo, Néstor, Leonel y Sofía

Agradecimientos:

A mi director de Tesis Hernán Morales, por acompañarme con sus correcciones y transformarse en mi guía en esta etapa de crecimiento profesional y personal, convirtiendo este camino en un verdadero aprendizaje.

A mis padres Dardo y FLora quienes siempre me motivaron a estudiar.

A mi esposo Néstor quien me acompaña y me alienta a superarme.

A mis hijos Leonel y Sofía, en quienes me inspiro para mejorar cada día.

Resumen

La presente tesis aborda la relación entre la nueva alfabetización informacional (NAI), la promoción de la lectura (PL) y las competencias digitales (CD) en estudiantes de bibliotecas escolares (BE) de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA).

A partir de la experiencia en bibliotecas escolares de nivel primario y frente a los cambios tecnológicos que impactan en la educación, investigamos cómo las BE se adaptan a la era digital para formar usuarios críticos y autónomos en el uso de la información. Para ello, analizamos los desafíos enfrentados por los estudiantes, como la lectura en línea y la dependencia de herramientas de búsqueda, exploramos las estrategias utilizadas en la promoción de la lectura y el desarrollo de competencias informacionales.

La investigación estuvo basada en un relevamiento bibliográfico actualizado y en un estudio exploratorio realizado a profesionales de la información de las BE de CABA. Indagamos los recursos tecnológicos implementados, los sistemas operativos que son regularmente empleados por ellos, los hábitos lectores de los usuarios y las estrategias de formación implementadas.

Los hallazgos indican que los estudiantes han modificado sus hábitos de lectura hacia formatos digitales, lo que ha generado desafíos como la lectura superficial y la dependencia de herramientas de búsqueda. A su vez, las bibliotecas escolares han avanzado en la incorporación de tecnologías, pero aún enfrentan dificultades en la promoción de la lectura crítica y en la actualización de sus sistemas operativos. Por ese motivo, sostuvimos la importancia de esta exploración como uno de los propósitos fundamentales de la tesis.

Finalmente, la investigación apunta a ofrecer recomendaciones para fortalecer la alfabetización informacional y fomentar la lectura en la era digital, destacando el papel clave de las bibliotecas en la formación de usuarios competentes en el manejo de la información.

Palabras Claves

Alfabetización Informacional, Nueva Alfabetización Informacional, Bibliotecas Escolares, Promoción de la Lectura, Competencias Lectoras, Competencias Digitales.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN …… 7

Problema ……..…….. 10

Objetivos ……..…. 12

Abreviaturas ……... 13

CAPÍTULO 1 ……14

1.1- Alfabetización Informacional ……. 15

1.2- Nueva Alfabetización Informacional ……..…… 17

1.3- La Alfabetización Informacional y la Sociedad de la Información ……... 19

1.4- La Alfabetización Informacional y los Derechos Humanos ……... 23

1.5- La Alfabetización Informacional y sus Normas en el Tratamiento de la Información …….. 26

1.6- La Alfabetización Informacional en las Bibliotecas ……..…… 30

1.7- Alfabetización Informacional y Competencias Digitales ……..…… 34

1.8- Alfabetización Informacional y Competencias Lectoras ……..….. 38

CAPÍTULO 2 …… 45

2.1- Bibliotecas Escolares ……..….. 46

2.2- Bibliotecas Escolares y los Profesionales de la Información……..…….. 52

2.3- Bibliotecas Escolares y la Promoción de la Lectura en la Era Digital …. 54

2.4-Bibliotecas Escolares y la Formación de Usuarios en las Nuevas Tecnologías ……..…… 58

2.5- Bibliotecas Escolares de CABA …… 62

2.6-Investigación Exploratoria de las Bibliotecas Escolares de CABA …….. 65

2.6.1- ***Actualización Tecnológica ……..……*** 65

2.6.2- Alfabetización Informacional…… *68*

2.6.3- ***Los Usuarios*** …….. 69

2.6.4- ***Promoción de la lectura en la era digital*** ……..…… 73

CONCLUSIÓN 77

BIBLIOGRAFÍA 84

ANEXO 89

INTRODUCCIÓN

La presente investigación se ha desarrollado en el marco de la Licenciatura en Bibliotecología y Documentación de la Facultad de Humanidades de la UNMDP.

La realización de esta tesis parte de veinte años de la experiencia previa en bibliotecas escolares de educación primaria dependientes del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA), en donde, se han observado numerosos cambios desde la inserción de la tecnología en los espacios de la educación y de la vida de los estudiantes.

Durante las últimas décadas, la revolución tecnológica trajo a las escuelas y a sus bibliotecas escolares (BE) diversos recursos para difundir y procesar la información, entre ellas, las redes de información, internet, la web y la cada vez más presente inteligencia artificial (IA). Como expresa Kovač y Van der Weel (2020)[1] "las tecnologías digitales presentan enormes oportunidades en cuanto al acceso, el almacenamiento y trasmisión de la información, y los entornos de lectura digital ofrecen formas de presentar la información que son difíciles o imposibles de conseguir en textos impresos" (8). En ese sentido, resulta importante relevar las significativas formas de lecturas que circulan en los ámbitos de alfabetización, como la Biblioteca.

Actualmente, estas herramientas digitales permitieron a docentes y estudiantes acceder a un mundo de comunicación y de información ilimitado, el cual fue requiriendo de otras habilidades de sus usuarios. Se pasó de la lectura en papel a la digital, dando lugar a nuevos hábitos de lectura donde buscar y construir conocimiento se fueron privilegiando. Y así el acceso a la información se hizo más rápido a través de lecturas interactivas, más cortas, menos profundas, con muchas imágenes, con hipervínculos que generan mucho ruido y poca concentración.

Al mismo tiempo las nuevas tecnologías también fueron modificando los procesos técnicos, documentales y de archivología de las bibliotecas y centros de información debido al uso cada vez más recurrente de diferentes herramientas electrónicas (computadoras, escáner, impresoras, Tablet, ibooks, etc.). Así se

[1] Kovač, M. y Van der Weel, A. (2020). Lectura en papel vs. lectura en pantalla. (C.-U. Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe, Ed.) Firt Mondy, 23(10). https://cerlalc.org/wpcontent/uploads/2020/04/Cerlalc_Publicaciones_Dosier_Pantalla_vs_Papel_042020.pdf

facilitaron las tareas de los bibliotecarios y documentalistas, incorporando a estos centros, sistemas operativos de información, permitiendo ingresar los documentos a una base datos y publicar sus catálogos en la web mediante la OPAC (catálogos públicos de acceso en línea). Es un fenómeno que ha facilitado el acceso virtual a la información, dando lugar a que algunas bibliotecas, Universitarias, Nacionales y Populares trabajen en redes, que estén conectadas entre ellas para compartir sus catálogos e implementen servicios digitales para satisfacer las necesidades de información de sus diferentes usuarios. Esto resulta posible gracias a que, en su gran mayoría, las bibliotecas cuentan con páginas web o blogs donde pueden promocionar sus novedades y actividades, para toda la comunidad.

Las nuevas dinámicas de las bibliotecas plantean otros desafíos para los profesionales de la información quienes deben estar capacitados en la tecnología de la información y la comunicación (TIC), para encontrar, procesar y comunicar información guiando a sus usuarios en el uso de estas. Así los bibliotecarios se encuentran ante otros lectores, más autónomos y hábiles en el manejo de las tecnologías, pero de acuerdo con lo señalado por Baró Llambias (2012)[2] en su artículo sobre bibliotecas escolares, en el contexto actual, resulta crucial brindar a los jóvenes las herramientas necesarias para discernir y elegir entre la vasta cantidad de información disponible, variada en cuanto a su calidad y confiabilidad.

Estos cambios en las diferentes bibliotecas universitarias y públicas también se están dando en las bibliotecas escolares de CABA, dando lugar a nuevo escenario educativo que, desde el tránsito entre lo tradicional y lo digital, deja visualizar algunas dificultades en los usuarios nativos digitales al momento de procesar la información. En algunos de ellos, se observan problemas en la búsqueda y hallazgo de datos y en la comprensión lectora, debido al consumo de contenidos breves, lecturas superficiales en línea y a la dependencia de las herramientas de búsqueda. Si bien, los nativos digitales pueden ser expertos en el uso de motores de búsqueda, al depender en gran medida de estas herramientas, pueden tener dificultades para

[2] Baró Llambias, M. (2012). Biblioteca escolar y nuevas alfabetizaciones. Gobierno de España. Ministerio de Educación. *Leer.es*. https://leer.es/wp-content/uploads/2021/05/Biblioteca-Escolar-y-nueva-alfabetizaciones.pdf

realizar investigaciones exhaustivas y utilizar diferentes fuentes de información de manera efectiva.

De acuerdo con Presta (2019)[3], las cuestiones antes planteadas constituyen un eje central de reflexión para los profesionales de la educación, profesores, docentes y bibliotecarios, quienes se interesan por la búsqueda de una nueva alfabetización informacional promoción de lectura, para formar estudiantes con competencias digitales, autónomos y críticos en el uso de la información.

Con ese fin, se ha relevado la bibliografía más reciente, entre ellos los que versan sobre *Alfabetización Informacional* de Gómez Hernández (2002), Cilip (2018), González López (2019), Presta (2019), las competencias digitales y promoción de la lectura y los relacionados con las bibliotecas escolares. Además, a esta investigación se le suman los datos de las encuestas realizadas a los profesionales de la información de las bibliotecas escolares de la CABA, para indagar sobre cuestiones tales como, recursos tecnológicos, sistemas operativos, hábitos lectores, formación de usuarios, promoción de la lectura, preferencias lectoras, entre otras.

La tesis se encuentra organizada en índice, una introducción y dos capítulos.

El Capítulo 1 comprende el marco teórico y se centra en los siguientes conceptos: alfabetización informacional (ALFIN), promoción de la lectura (PL), competencias digitales (CD) y competencias lectoras (CL). En primer lugar, se conceptualiza alfabetización Informacional en relación con el tratamiento de la información, ALFIN y las bibliotecas escolares. En segundo lugar, se recuperan competencias digitales vinculadas con los usuarios de la BE. En tercer lugar, se abordan las competencias lectoras en estudiantes del siglo XXI y la promoción de la lectura en el mundo digital.

En el *capítulo 2 se* realiza una descripción de las bibliotecas escolares de CABA estudiadas y los perfiles de sus usuarios, incluyendo el análisis de los resultados del estudio exploratorio realizado para conocer los recursos tecnológicos que fueron adoptados por ellas. De modo tal que se observan los procesos de la información, la formación de usuarios en función de ALFIN y la promoción de la lectura en el mundo

[3] Presta, K. (2019). Alfabetización informacional, alfabetización académica y competencia lectora en la Educación Superior: Triada estratégica para el uso y la generación social del conocimiento. Memoria Académica. https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1727/te.1727.pdf

digital. Por último, se realizan algunos aportes y recomendaciones para mejorar los servicios de las BE.

Problema

Enseñar AFIN debe ser el propósito principal de la educación básica. En esa línea, la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE, 2017, p. 5 citado por Gonzalesz Lopez, Machin Mastromatteo, y Tarango, 2019)[4] considera que la implementación de ALFIN en la educación básica puede garantizar el derecho de cada estudiante a aprender diversas normas para expresar la información y gestionar fuentes de formas adecuada. Asimismo, propone la importancia de crear políticas nacionales que propicien el desarrollo de competencias específicas en la educación básica sobre aspectos relacionados con la navegación supervisada en las redes, el aprendizaje permanente para la auto información, la lectura y el uso adecuado de las bibliotecas y las TIC.

De acuerdo con ello, la aplicación de ALFIN es fundamental en la escuela primaria y en el contexto de las BE, donde se visualizan nuevos usuarios, la generación net, sobre todo niños y jóvenes, que optan por la lectura digital y poseen habilidades lectoras fundadas más en la rapidez e inmediatez. Esta modalidad genera poca concentración y escaso acceso a una información certera debido a que dichos estudiantes realizan recorridos lectores interactivos, más cortos, más rápidos y poco profundos con innumerables distractores. Parecen efectos fundados en las aplicaciones que ellos utilizan habitualmente tales como los juegos interactivos, los Tik Tok, videos, el WhatsApp, Facebook, Instagram, podcast, fake news (noticias falsas) y múltiples aplicaciones etc. Son herramientas y aplicaciones que emplean la imagen con dinamismo en detrimento de lo textual.

Otra problemática que se observa, como consecuencia de estas lecturas interactivas, es un frecuente desinterés de los estudiantes por la literatura, tanto en soporte papel como en el digital. Lo que genera un déficit de lectura y comprensión evidente en las dificultades que algunos chicos demuestran en sus procesos de aprendizajes. Esto último, se verifica en los resultados de las evaluaciones educativas

[4] González López, M., Machin Mastromatteo, J. D. y Tarango, J. (2019). Alfabetización Informacional: enseñanza y desarrollo de su competencia en la educación básica. *e-Ciencias de la Información*, *9*(2), 82 -102 https://www.scielo.sa.cr/pdf/eci/v9n2/1659-4142-eci-9-02-82.pdf

de CABA[5], FEPBA (finalización de estudios primarios de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires) y TESBA (Tercer año de estudios secundarios de la Ciudad de Buenos Aires). En general, muchos estudiantes presentan dificultades en la lectura y como consecuencia en la comprensión lectora, la expresión oral, la relación de temas afectando de manera notoria el proceso de aprendizaje. Por otro lado, si bien las BE se fueron adaptando a los cambios, incorporando algunas tecnologías para acompañar a los nuevos estudiantes con sus recorridos lectores y alfabetización informacional, todavía faltan mayores recursos tecnológicos. Se hace necesario actualizar los sistemas operativos de información, para que las BE puedan publicar sus catálogos en internet; así como también, estudiantes, docentes y profesores puedan consultar sus colecciones y permitir la tarea colaborativa entre las instituciones, implementando BE digitales.

Con relación a las dificultades antes mencionadas, es allí donde se observan algunos interrogantes sobre las competencias digitales, los gustos y las capacidades lectoras de los niños y jóvenes. También, surgen inquietudes sobre la actuación de las BE, como promocionan la lectura en el mundo digital y forman usuarios en la nueva Alfabetización Informacional. Para abordar estas problemáticas, es importante considerar los recursos tecnológicos que implementan las BE para promocionar la lectura en el entorno digital. Además, es fundamental formar usuarios competentes en información, tal como lo estableció la American Library Association (ALA) (1989)[6] antes de la masividad de internet. Para ser competente en información una persona debe ser capaz de reconocer cuando necesita información y tener la capacidad de localizar evaluar y usar con eficacia dicha información.

Hipótesis

"La digitalización de la información ha transformado los hábitos de lectura de los estudiantes en las bibliotecas escolares de CABA, generando nuevas necesidades de alfabetización informacional y competencias digitales, que requieren estrategias

[5] Ministerio de Educación (10 de junio 2022). *Los resultados de las pruebas que miden lengua y matemáticas en la ciudad. Ciudad Autónoma de Buenos Aires.* https://buenosaires.gob.ar/educacion/noticias/la-ciudad-presento-los-resultados-de-las-pruebas-que-miden-lengua-y-matematicas

[6] American Library Association [ALA] (1989). Final Report, Presidential Committee on Information Literacy Association of College and Research Libraries. https://www.ala.org/acrl/publications/whitepapers/presidential

innovadoras de promoción de la lectura para garantizar un acceso crítico y autónomo a la información".

Objetivos

Objetivo General

El objetivo de este trabajo es analizar los cambios producidos en las BE con respecto a la nueva alfabetización informacional, la promoción de la lectura y las competencias digitales.

Objetivos Particulares

Describir la situación actual de las BE de CABA en torno a la Alfabetización Informacional.

Identificar los nuevos hábitos de lectura y las competencias digitales de los usuarios de las BE de CABA, en relación con ALFIN.

Metodología

La fase inicial del presente trabajo consistió en un relevamiento documental para obtener un primer acercamiento a la temática planteada, consultando fuentes bibliográficas electrónicas e impresas (tesis, artículos científicos y libros). En el caso de las fuentes electrónicas, se recuperaron las almacenadas en repositorios digitales y bases de datos de la Facultad de Humanidades de Mar del Plata, la facultad de humanidades de Buenos Aires, Google Académico, SciELO, ERIC y otros.

La siguiente fase comprendió un estudio exploratorio empírico, con el propósito de visualizar las problemáticas que presentan los estudiantes con relación con los hábitos de lectura y a las habilidades digitales, como también la evaluación de los recursos electrónicos con finalidades educativas e informativas que utilizan las BE de CABA para difundir la información y promocionar la lectura entre sus usuarios. Este estudio se llevó a cabo mediante una encuesta a los bibliotecarios, desarrollada con el formulario de Google y se difundió a través del envío de correos electrónicos. Contó con preguntas cerradas y abiertas de libre respuesta, entre las variables relevadas pueden mencionarse: las características de las BE, los recursos electrónicos y los perfiles de usuarios, dicha encuesta se adjunta en un anexo al final del presente trabajo.

Abreviaturas

ALA: American Library Association.

ALFIN: Alfabetización informacional.

BE: Bibliotecas Escolares.

BERA: Bibliotecas Escolares Especializadas de la República Argentina.

CABA: Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

CD: Competencias Digitales.

CL: Competencias Lectoras.

CRA: Centro de Recursos de Aprendizaje.

FEPBA: Finalización de Estudios Primarios de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

IA: Inteligencia artificial.

IFLA: Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios y Bibliotecas.

NAI: Nueva Alfabetización Informacional.

OCDE: Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico.

OPAC: Catalogo público de acceso en línea.

PL: Promoción de la Lectura.

SI: Sociedad de la Información.

TESBA: Tercer año de estudios secundarios de la Ciudad de Buenos Aires.

TIC: Tecnología de la Información y la Comunicación.

UNESCO: United Nations Educational, Scientific and Cultural Organización.

CAPÍTULO 1

Marco Teórico

La alfabetización informacional de acuerdo con la definición de Sales (2020)[7] se conoce también como alfabetización en información o alfabetización digital; refiere a la habilidad de encontrar, evaluar, utilizar y comunicar la información de manera efectiva y ética. Esta competencia va más allá de la mera lectura y escritura, abarcando también la capacidad de navegar, comprender y utilizar de manera crítica las diversas fuentes de información disponibles en la era digital. Implica desarrollar habilidades para buscar información en línea y fuera de línea, discriminar entre fuentes confiables y no confiables, analizar y evaluar la calidad y relevancia de la información, y utilizarla de manera adecuada para satisfacer necesidades específicas. Es un tipo de alfabetización que se considera esencial en la sociedad actual, ya que la cantidad de información disponible es abrumadora y en constante crecimiento. La capacidad de discernir información precisa y fiable de la desinformación y las noticias falsas es fundamental para tomar decisiones informadas y participar de manera activa en la sociedad. Es por ello que en esta tesis, enfocaremos el concepto de alfabetización informacional desde diferentes definiciones desarrolladas por diversos autores y entidades. También abordaremos varios aspectos de la alfabetización informacional, incluyendo la Nueva Alfabetización Informacional, la sociedad de la información, la alfabetización informacional como un Derecho Humano, las normas en el tratamiento de la información y la relación entre la alfabetización informacional y las bibliotecas.

Finalmente, exploraremos cómo la alfabetización informacional influye en las competencias digitales y lectoras de los estudiantes del siglo XXI. En suma, este análisis permitirá comprender la importancia de promover y fomentar la alfabetización informacional en el ámbito educativo y social para asegurar una participación informada y crítica en la sociedad digital actual.

1.1- Alfabetización Informacional

Tal como hemos señalado en la Introducción, la alfabetización informacional refiere la capacidad de una persona para reconocer cuándo necesita información, así como para localizar, evaluar y utilizar esa información de manera efectiva. En ese

[7] Sales, D. (2020). Definición de alfabetización informacional de CILIP, 2018. *Anales de documentación*, *23*(1) https://doi.org/10.6018/analesdoc.373811

sentido, la ALA (1989)[8] sostiene que las personas alfabetizadas informacionalmente son aquellas que han aprendido a aprender. Estas entienden cómo está organizado el conocimiento, cómo encontrar información y cómo utilizarla de manera que otros también puedan aprender de ellos.

Por su parte, la Declaración de Alejandría[9], promulgada por la Unesco en noviembre de 2005, define la alfabetización en información como un medio para capacitar a las personas en todos los aspectos de la vida, permitiéndoles buscar, evaluar, utilizar y crear información de manera eficaz con el fin de lograr su desarrollo personal, social, laboral y educativo. Así, la alfabetización en información se considera un faro en la sociedad de la información, ya que ilumina los caminos del desarrollo, la prosperidad y la libertad.

Del mismo modo para Cirus (2014, citado por González López, Machin Mastromatteo, y Tarango, 2019) la alfabetización informacional implica el uso de tecnologías y recursos de información en la vida cotidiana; permite a las personas desarrollar hábitos y habilidades de lectura y escritura, así como tener un interés por el conocimiento. Esto posibilita identificar sus necesidades de información, utilizar estrategias adecuadas para obtenerla y evaluarla de manera crítica. Además, cada estudiante tiene la necesidad de buscar información y en este proceso, generará un aprendizaje personal, social, ocupacional y educativo.

De acuerdo con la definición de la ALA las personas alfabetizadas informacionalmente no solo obtienen conocimiento, sino que también aprenden a cómo aprender. Esto implica comprender cómo está organizado el conocimiento, cómo acceder a la información y cómo aplicarla de manera que pueda ser compartida con otros. Por otro lado, la Declaración de Alejandría, promulgada por la Unesco, considera a la ALFIN como un medio de empoderar a las personas y un faro que guía el desarrollo, la prosperidad y la libertad en la sociedad de la información. Por su parte, Cirus (2014) presenta a la ALFIN como mecanismos que permiten a las personas utilizar las tecnologías y recursos de información en su vida cotidiana, siempre que estas desarrollen hábitos de lectura e interés en adquirir conocimiento.

---

[8] American Library Association [ALA] (1989) Comité Presidencial de Alfabetización Informacional: Informe Final. http://www.ala.org/acrl/publications/whitepapers/presidential.

[9] International Federation of Library Aassociation [IFLA]. (2005). Faros para la Sociedad de la Información: Declaración de Alejandría Sobre la Alfabetización Informacional y el Aprendizaje a lo Largo de la Vida. https://www.ifla.org/es/publications/faros-para-la-sociedad-de-la-informacion-declaracion-de-alejandria-sobre-la-alfabetizacion-informacional-y-el-aprendizaje-a-lo-largo-de-la-vida/

Los tres conceptos presentados convergen en la importancia de que las personas sean capaces de manejar correctamente la información y la tecnología para su desarrollo personal, social, laboral y educativo. Se acentúa con ello que la Alfabetización Informacional es un conjunto de habilidades y competencias fundamentales en la era de la información y el conocimiento.

En definitiva, la nueva alfabetización informacional requiere un conjunto de habilidades que permiten a las personas desenvolverse con éxito en la sociedad de la información. Implica saber cómo buscar, evaluar y utilizar la información de manera efectiva, y al hacerlo, se logra el desarrollo personal y social, así como el crecimiento educativo y laboral. Esta competencia se ha vuelto cada vez más relevante en un mundo donde el conocimiento y la información son necesarias para el progreso individual y colectivo.

1.2- Nueva Alfabetización Informacional

La nueva alfabetización informacional (NAI) se ha convertido en un requisito vital en la sociedad actual, en la que el acceso a la información y el uso de la tecnología son esenciales. Tal como se observa en el apartado anterior, se pensaba que la alfabetización estaba limitaba a la capacidad de leer y escribir, pero actualmente se reconoce que va mucho más allá. En este sentido el nuevo enfoque refiere a las habilidades y capacidades necesarias para interactuar con la información y la tecnología de manera efectiva.

De acuerdo con la definición de Cirus (2014), la nueva alfabetización informacional implica desarrollar hábitos de lectura y habilidades en el uso de la tecnología para acceder a la información que se necesita. Es un concepto que ha surgido en respuesta a los avances digitales y se ha incorporado a la biblioteconomía y documentación bajo el término "Alfabetización Informacional" (ALFIN).

Por ello, es importante que las personas hayan logrados las habilidades de la Alfabetización Tradicional, saber escribir, leer e interpretar, dado que ellas son herramientas muy necesarias para aplicar en la ALFIN y a otros campos del

conocimiento y el desarrollo tecnológico como bien lo expone Gómez Hernández y Licea de Arenas (2002)[10]:

> El concepto de alfabetización se usa en diversos contextos. En inglés, el término literacy, además del significado básico de «capacidad de leer y escribir» puede expresar el dominio de una serie de competencias y habilidades de otros muchos campos. Por eso ha pasado de un modo natural a acompañar términos como, por ejemplo, media literacy, digital literacy, information literacy o technological literacy, para referirse a estas nuevas «alfabetizaciones» necesarias en la sociedad de la información. Si la alfabetización lecto-escritora era la condición de posibilidad de acceso a la cultura impresa, las nuevas alfabetizaciones relacionadas con el uso de la información lo son para la nueva sociedad-red de la actualidad (p. 470)

Como vemos en la cita, el objetivo principal de estas nuevas alfabetizaciones, su finalidad y su importancia, radica en capacitar a los individuos para que, a lo largo de su vida, sean capaces de encontrar, evaluar y utilizar información proveniente de cualquier fuente. Esto permitirá resolver problemas, construir conocimiento y tomar decisiones de manera efectiva.

Sin embargo, al hablar de alfabetización, no nos referimos únicamente a las habilidades de lectura, escritura y decodificación de información, sino que nos enfrentamos a una nueva forma de alfabetización que no se limita al uso de información y tecnología. En un sentido más amplio sobre ALFIN, Sales (2020) en su definición nos invita a reconocer la importancia de desarrollar habilidades críticas y fundamentadas en el manejo de la información, de ahí sus vertientes. En un mundo cada vez más saturado de datos y fuentes de información, la capacidad de pensar de manera crítica y expresar opiniones informadas se vuelve imprescindible para el empoderamiento individual y el compromiso activo con la sociedad. Además, la ALFIN trasciende la mera adquisición de habilidades prácticas relacionadas con la información. Va más allá de descubrir, acceder, interpretar y compartir información, y se enfoca en la aplicación de competencias, cualidades y confianza necesarias para utilizarla de manera óptima y juiciosa. Esto implica desarrollar un pensamiento crítico,

[10] Gómez Hernández, J. A. y Licea de Arena, J. (2002). La alfabetización en información en las universidades *Revista de investigación educativa*. 20 (2). https://revistas.um.es/rie/article/view/99021/94611

una conciencia de los aspectos éticos y políticos asociados al uso de la información, y una comprensión profunda de su valor y potencial impacto en nuestra sociedad.

Es importante destacar así que la ALFIN no se limita a un medio específico, sino que abarca todas las formas de información, ya sea impresa, digital, datos, imágenes o palabra hablada. De modo tal que se entrelaza con otras formas de alfabetización, como la digital, académica y mediática, enriqueciendo así nuestra capacidad de comprensión y participación en un mundo cada vez más interconectado. Al desarrollar habilidades de ALFIN, también adquirimos una comprensión más profunda de los aspectos éticos y legales relacionados con el uso de la información. Esto incluye la protección de la privacidad, la gestión adecuada de datos, el acceso libre a la información, la propiedad intelectual y otros temas fundamentales en nuestra era digital.

Como se puede observar, Gómez Hernández y Licea de Arenas (2002) y Sales (2020) están de acuerdo en que la ALFIN se relaciona con otras formas de alfabetización, como la académica, digital y mediática. Todas estas se entrelazan en el campo de la Nueva ALFIN y el mundo tecnológico, y cada una ofrece herramientas distintas que requieren habilidades específicas por parte de los usuarios. Sin embargo, para Soles, las NAI abarcan otros aspectos que amplían la definición de ALFIN. La autora hace referencia al aspecto ético y legal del uso de la información, así como el derecho de las personas para acceder a ella. Además, aborda el tema debatido de los derechos de propiedad intelectual en el entorno virtual.

Visto de esta forma la NAI, es un derecho humano universal reconocido por la Unesco y constituye un pilar primordial para sociedades democráticas e inclusivas. Se relaciona con otras formas de alfabetización y se expande para incluir aspectos éticos, legales y de acceso a la información. Sin duda es un campo en constante evolución, en el que diversas habilidades y competencias son necesarias para aprovechar al máximo las herramientas tecnológicas y enfrentar los desafíos de la sociedad de la información.

1.3- La Alfabetización Informacional y la Sociedad de la Información

La nueva alfabetización informacional cambió la educación de la sociedad del siglo XXI. En un artículo sobre lectura y alfabetismo en la sociedad de la información,

Salvador (2005)[11] expresa que, las revoluciones tecnológicas en la historia de la humanidad, especialmente las experimentadas por las tecnologías de la información y la comunicación desde mediados del siglo pasado, están estrechamente relacionadas con la aparición de nuevas formas de organización social, política y económica. Estos avances tecnológicos han dado lugar a nuevas formas de comportamiento, interacción, trabajo, estilo de vida y disfrute, así como a la promoción de nuevos valores éticos y estéticos. Así han surgido nuevas perspectivas del mundo, la sociedad y el significado de la vida humana dando lugar a la expresión sociedad de la información.

Valdés Payo (2008)[12] sostiene que, en la sociedad actual, nos encontramos con una abundancia de información debido a tres factores imprescindibles. En primer lugar, existe la necesidad de desarrollar diversas competencias y conocimientos en los profesionales para abordar los problemas sociales y promover un desarrollo sostenible. En segundo lugar, es crucial adquirir nuevas habilidades y capacidades para enfrentar los desafíos del entorno tecnológico actual. Por último, se reconoce la importancia de la educación y el aprendizaje en la sociedad del conocimiento. En este contexto, la ALFIN se ha vuelto esencial en la educación de la sociedad actual. Asimismo, Valdés plantea que la abundancia de información en la sociedad actual requiere una forma de alfabetización informacional que permita gestionar y utilizar eficazmente dicha información. En función de esto Valdés Payo (2008) expresa que:

> Independientemente de que para unos tenga relevancia uno u otro ángulo, la sociedad de la información ha impuesto un conjunto de facilidades para unos y de retos para otros, en dependencia del lugar que cada cual ocupe en ella. Los que se dedican profesionalmente al trabajo con información, en cualquiera de sus unidades: bibliotecas, archivos, centros de información o de referencia, consultorías, observan cómo se modifican sus funciones, responsabilidades y, en algunos momentos, sienten amenazas importantes, debido a la imposición de un conjunto de condiciones, tantos

[11] Salvador, C. (2005). Lectura y alfabetismo en la sociedad de la información. *UOC Papers: revista sobre la sociedad del conocimiento*, *1*(1). https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1256203

[12] Valdés Payo, L. (2008). Alfabetización informacional: una breve reflexión sobre el tema. *ACIMED*, *17*(2). http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1024-94352008000200006&lng=es&tlng=es

> en sus vínculos con los proveedores de documentos e información como con los usuarios/clientes a los que sirve (p 2)

De este modo, la información se ha convertido en uno de los recursos más importantes en función del desarrollo y sostenimiento humano, dando poder a la sociedad y a los países que innovan e invierten en ella. Es así como la sociedad de la información abarca la producción, el tratamiento y la distribución de la información, exigiendo desde el punto de vista técnico, la infraestructura necesaria para su utilización en todos los ámbitos de la economía y de la vida social, y generando que muchas acciones se conformen en torno a esta.

Por lo tanto, López (2002 citado por Presta 2019)[13] plantea que la Sociedad de la Información se caracteriza por una nueva estructura económica y social impulsada por el desarrollo de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC). En esta sociedad, la producción, difusión y uso del conocimiento deben convertirse en la principal fuente de crecimiento para nuestros países, de manera similar a como lo fueron en su momento la producción agrícola o industrial. Si no logramos aprovechar esta oportunidad, corremos el riesgo de quedarnos como meros espectadores de la revolución digital.

Para no ser simples espectadores, la SI requiere de ciudadanos preparados, mejor educados, más críticos y con mayores habilidades y competencias para enfrentar los cambios del futuro, es decir dominar la tecnología. Para ampliar esta idea Arbizu Echávarri (2015, citado por Presta, 2019), expone:

> Para comprender y funcionar bien en este mundo, los individuos necesitan, por ejemplo, dominar las tecnologías cambiantes y asimilar las enormes cantidades de información disponibles. Asimismo, las sociedades enfrentan desafíos colectivos tales como el equilibrio entre crecimiento económico y sostenibilidad ambiental y entre prosperidad y equidad social. En estos contextos, las competencias que los individuos necesitan satisfacer para alcanzar sus metas se han ido haciendo más complejas, en la medida en que cada vez se requiere de mayor dominio de ciertas destrezas definidas estrechamente. (p.24)

[13] Presta, K. (2019). *Alfabetización informacional, alfabetización académica y competencia lectora en la Educación Superior: Triada estratégica para el uso y la generación social del conocimiento*. Memoria Académica. https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1727/te.1727.pdf

Por consiguiente, la SI debe exigir equidad social ante el crecimiento de la tecnología es decir que todos los pueblos y sus ciudadanos tengan los mismos derechos en el acceso a la tecnología, lo que está en juego es la gestión del conocimiento, y de que todas las personas tengan las mismas oportunidades para mejorar sus vidas mediante las TIC. En referencia a esto Hernández Pérez (2004)[14] en su artículo "El rol de las bibliotecas ante la brecha digital "visibiliza que aquellos ciudadanos que forman parte de países menos desarrollados corren el riesgo de estar en desigualdad de condiciones en relación con los países en desarrollo, provocando una brecha entre individuos. La brecha digital representa pues una pérdida de oportunidades para mejorar la calidad de las personas mediante el acceso a las TIC. Esta disparidad se manifiesta en diferentes niveles, como en los hogares, negocios y áreas geográficas, afectando las posibilidades de acceder a la Tecnología de la Información y de utilizar internet para diversas actividades a través de la red.

También, Presta (2019) declara que, en la sociedad de la información se han generado diversas brechas, tanto tecnológicas como informacionales, que han profundizado las desigualdades en el acceso y uso de la información. Estas brechas incluyen la grieta cultural, que se refiere a la prevalencia de ciertos valores y modelos sociales en la red. Por ejemplo, abarcan la diferencia lingüística que destaca la preponderancia de ciertos idiomas sobre otros, el quiebre generacional e indica la diferencia en el uso y producción de información en línea entre diferentes grupos de edad, y la brecha cultural académica que se refiere a las desventajas de quienes están iniciándose en la cultura académica de una disciplina en particular en comparación con aquellos que ya están familiarizados con sus reglas y convenciones.

Además, existen irregularidades relacionadas con el acceso a los contenidos, como el acceso a la información y la documentación científica y académica actualizada a nivel mundial. También está la grieta intelectual, cuando no se poseen las herramientas y estructuras cognitivas necesarias para interpretar la información producida por una comunidad académica, y se ve agravada por el alto costo de acceso

[14] Hernández Pérez, T. (2004). El rol de las bibliotecas ante la brecha digital. Pez de Plata. *Revista de Opinión para el Desarrollo de las Bibliotecas Públicas* 1(2) [s.p] https://e-archivo.uc3m.es/rest/api/core/bitstreams/b52ae7bd-8fa0-4a93-a897-b0686da3c16d/content

a los contenidos y las barreras idiomáticas. Esta desigualdad tiene un impacto directo en las bibliotecas, ya que su función es resguardar y difundir el patrimonio cultural de las comunidades, generar información y conocimiento, y garantizar el acceso a la información y la educación permanente. La ALFIN juega un papel importante en la superación de estas, especialmente lo que respecta al acceso intelectual a los contenidos y al derecho a la información y al acceso a la documentación científica y académica actualizada. Las Bibliotecas Académicas, en particular, deben abogar por el acceso equitativo a los contenidos y promover el derecho a la información para enfrentar estas diferencias (Gómez Hernández 2000; Hernández Pérez 2004; Presta 2019).

De este modo todos los países, sobre todos los que están en vía de desarrollo, tienen el desafío de implementar ALFIN en sus programas educativos, con el fin de mejorar la calidad de vida, garantizar la igualdad de oportunidades y el derecho al conocimiento de las personas, es decir, el acceso a la información como Derecho Humano. Para ellos, se toma como punto de partida el Artículo 19 de la Declaración Universal de Derechos Humanos de las Naciones Unidas (citado por Sturges y Gastinger 2012)[15] en su documento, la alfabetización informacional como derecho humano establece que todo el mundo tiene derecho a la libertad de expresión, el derecho al acceso a la información, que es el derecho a buscar, recibir, y difundir información e ideas a través de cualquier medio y sin verse afectado por ningún tipo de limitación fronteriza.

1.4- La Alfabetización Informacional y los Derechos Humanos

Para que los individuos hagan valer sus derechos a la ALFIN, es necesario que afronten los retos de la sociedad de la información. La adquisición de habilidades y competencias tecnológicas es elemental para no quedarse como meros espectadores de la revolución digital. Es necesario promover la equidad social en el acceso a la

[15] Sturges, P. Y Gastinger, A. (2012). La alfabetización informacional como derecho humano. In Anales de documentación (Vol. 15, No. 1). Facultad de Comunicación y Documentación y Servicio de Publicaciones de la Universidad de Murcia. https://revistas.um.es/analesdoc/article/view/analesdoc.15.1.147651/131701

tecnología, para que todos los ciudadanos tengan las mismas oportunidades de mejorar sus vidas a través de las TIC.

En relación con este aspecto, la Declaración de Praga de 2003 (citada por Sturges y Gastinger 2012) propone los siguientes principios básicos:

> La alfabetización informacional es un prerrequisito para participar eficazmente en la Sociedad de la Información y forma parte del derecho humano básico de la formación permanente" lo importante de esto es que se menciona el derecho a la formación permanente, al que se le añade la alfabetización informacional. Esta declaración continúa diciendo que la alfabetización informacional "debería formar parte integral de la Educación para Todos, que puede contribuir de modo fundamental al logro de los Objetivos del Desarrollo del Milenio de las Naciones Unidas y el respeto de la Declaración Universal de los Derechos Humanos (p 6)

Para ampliar la visión sobre la alfabetización informacional como derecho humano, Sturges y Gastinger (2012), recurren a la Proclamación de Alejandría (2005) dado que allí se describe a la ALFIN y la Formación Permanente como "guías de la sociedad de la información que ilumina el camino hacia el desarrollo, la prosperidad y la libertad." (p 7). También explicitan que la ALFIN, como base sobre la que descansa la Formación Permanente, "faculta a las personas para conseguir sus objetivos personales, sociales, laborales y educativos" y es "un derecho humano básico en un mundo digital" (p 7).

En correspondencia a la ALFIN como aprendizaje a lo largo de la vida y como formación permanente, Presta (2019) sostiene que la Alfabetización Informacional, información o sobre información es una información genérica y, por lo tanto, transversal a todas las personas y a todos los niveles educativos. Constituye la manera de poder encontrar la información necesaria para llevar a cabo las tareas cotidianas, entenderla, evaluarla, interpretarla, utilizarla, modificarla, generar y compartir el nuevo conocimiento producido y finalmente evaluar todo el proceso de búsqueda-recuperación-utilización para saber si se podrían haber mejorado las estrategias utilizadas. Permite que las personas sean responsables de su propia preparación y que estén capacitadas para aprender durante toda la vida, adquiriendo el hábito de aprender a aprender, y utilizándolo en su quehacer cotidiano con objetivos personales.

A las ideas anteriores de aplicar ALFIN como derecho humano y aprendizaje permanente a lo largo de toda la vida, se integra lo que sostienen Catts y Lau (2009)[16] quienes refieren la aplicación de ALFIN como derecho en los diferentes contextos sociales. Resulta vital para la salud y el bienestar de las personas, ya que permite el acceso a información actualizada y basada en evidencias para profesionales de la salud, lo cual mejora la calidad de los servicios. También es crucial para el derecho de las personas a la información sobre salud, especialmente en comunidades rurales y países con baja alfabetización. Es imprescindible para una sociedad civil participativa, donde la búsqueda activa de información se considera parte de la participación democrática. Además, juega un papel importante en el desarrollo económico al permitir el acceso y la utilización efectiva de la información en la creación de conocimiento y ventajas competitivas.

En cuanto al contexto laboral y económico, la ALFIN es estratégica para el aprendizaje organizacional y la ventaja competitiva en la economía global del conocimiento. La gestión del conocimiento y la difusión de información son primordiales para el crecimiento económico. Sin embargo, el uso de la información para la creación de conocimiento innovador puede generar costos significativos para los competidores, ya que puede estar protegido por patentes. Es así que, en el ámbito educativo, se han establecido normas de ALFIN como guía para la implementación de habilidades en el tratamiento de la información. Estas normas son aplicables tanto en el sector económico como en el aprendizaje a lo largo de la vida. Se han desarrollado normas tanto a nivel nacional como internacional, y todas enfatizan la capacidad de reconocer la necesidad de información, localizar, evaluar, almacenar, recuperar y aplicar información, así como comunicar nuevo conocimiento.

En esta línea IFLA, <<Faros para la Sociedad de la Información>>, sostiene que la ALFIN se encuentra en el corazón mismo del aprendizaje a lo largo de la vida. Capacita a la gente de toda clase y condición para buscar, evaluar, utilizar y crear información eficazmente, como así también conseguir sus metas personales, sociales, ocupacionales y educativas. Constituye un derecho humano básico en el mundo digital y promueve la inclusión social de todas las naciones.

---

[16] Catts R. y Lau, J. (2009). *Hacía unos indicadores de Alfabetización Informacional*. Ministerio de Cultura. https://travesia.mcu.es/server/api/core/bitstreams/88a35433-afbb-4e33-a43c-1b019ab03e0c/content

Al hacer un recorrido por las definiciones sobre ALFIN como derecho humano, en su mayoría, coinciden en que, se relaciona con el aprendizaje a lo largo de la vida y la formación permanente, ya que promueve la adquisición de habilidades y competencias para buscar, evaluar y utilizar la información de manera efectiva en diferentes contextos. La reflexión sobre estos conceptos enfatiza como la ALFIN, empodera a los individuos en la sociedad de la información. La habilidad para acceder, comprender y utilizar la información de manera efectiva se vuelve imprescindible para el crecimiento personal, el desarrollo económico y la participación activa en la era digital. Al promover la equidad social en el acceso a la tecnología, se busca garantizar que todos los ciudadanos tengan las mismas oportunidades de mejorar sus vidas y contribuir al avance de la sociedad mediante las TIC.

1.5- La Alfabetización Informacional y sus Normas en el Tratamiento de la Información

En relación con este aspecto de Normas y ALFIN, Gómez Hernández (2002)[17], explica que la ALFIN se ha abordado a través del desarrollo de normas y modelos pedagógicos por diversas asociaciones y organizaciones a nivel nacional e internacional. Hasta ahora, las propuestas se enfocaban en diferentes contextos, como la educación escolar, universitaria y otros grupos específicos. Sin embargo, el desafío actual es llegar a un consenso y establecer normas internacionales que describan la ALFIN para cualquier individuo, adaptándose a diferentes marcos, grupos y sociedades. Algunas organizaciones, como Chartered Institute of Library and information Professionals (CILIP) y IFLA, han realizado esfuerzos en este sentido, buscando establecer normas internacionales más generales y flexibles.

Por su parte, en su documento, Cortés y Lau (2007)[18] señalan que las normas propuestas por IFLA para fomentar el aprendizaje efectivo se estructuran en tres componentes fundamentales: acceso, evaluación y uso de información. Cada componente se divide en tres competencias, que a su vez contienen

[17] Gómez Hernández, J. A (2002). *La alfabetización informacional como servicio de las bibliotecas*. Digitum: repositorio de la Universidad de Murcia. https://digitum.um.es/digitum/bitstream/10201/47155/1/alfinargentina_referencias.pdf

[18] Cortes, J. Y Lau, J. (2007). Directrices para el desarrollo de habilidades informacionales: propuesta IFLA. abreviada. Revista brasileira de Biblioteconomía y Documentación, 2 (1) https://rbbd.febab.org.br/rbbd/article/view/1

aproximadamente cuatro indicadores cada una. Estos aspectos centrales se encuentran presentes en muchas normas desarrolladas por distintas asociaciones y organismos a nivel internacional. Las normas de IFLA se basan en estas experiencias y contribuciones internacionales, y representan una invitación para que los organismos educativos y las bibliotecas las adopten en sus procesos de facilitación del aprendizaje. Estas normas pueden ser implementadas de manera progresiva en los diferentes niveles educativos, desde preescolar hasta postgrado. Con referencia a esto último, en el siguiente cuadro se expone la relación entre los componentes, las competencias y los indicadores de las normas de ALFIN para los usuarios.

Cuadro 1. Competencias de Información para Usuarios

Normas de ALFIN **Competencias de Información para usuarios**		
Componentes	**Competencias**	**Indicadores**
Acceso: el usuario accede a la información en forma efectiva y eficiente.	1-Definición de la necesidad información	• Reconocer la necesidad de información. • Decide hacer algo para encontrar información • Expresa y define la necesidad de información. • Inicia el proceso de búsqueda.
	2-Localización de la información	• Identifica y evalúa fuentes de información. • Desarrolla estrategia de búsqueda. • Accede a la fuente de información seleccionada • Selecciona y recupera la información recuperada.
Evaluación: el usuario evalúa y critica información	3-Valoración de la información	• Analiza y examina La información recabada. • Generaliza e interpreta la información. • Selecciona y sintetiza información. • Evalúa la precisión y relevancia de la información recuperada
	4-Organización de la información	• Ordena y clasifica la información. • Agrupa y organiza la información recuperada. • Determina cual es la mejor información y el más útil
Uso: el usuario aplica y usa información en forma precisa y creativa	5-Uso de la información	• Encuentra nuevas formas de presentar y usar la información. • Aplica la información recuperada. • Aprende o internaliza información como un conocimiento personal. • Presenta el producto informativo.
	6-Comunicación y uso ético de la información	• Comprende lo que significa un uso ético de la información. • Respeta el uso legal de la información. • Comunica el producto de aprendizaje, haciendo reconocimiento a la propiedad intelectual. • Utiliza las normas de estilo para citas que le son relevantes.

Este cuadro exhibe la relación entre los componentes, las competencias y los indicadores de las normas de ALFIN.

Campbell (2004 citado por Cortés y Lau 2006)[19] considera a las competencias de información como elementos de la ALFIN aplicables en cualquier ámbito. Al igual que las definiciones anteriores, menciona los siguientes elementos:

- ✓ Reconocer las necesidades de información
- ✓ Localizar y evaluar la calidad de la información.
- ✓ Almacenar y recuperar la información.
- ✓ Hacer un uso eficaz y ético de la información.
- ✓ Aplicar la información para crear y comunicar conocimiento.

Estos aspectos son relevantes en diversas áreas del crecimiento humano y tienen implicaciones significativas en el desarrollo de indicadores en ALFIN.

En cuanto al reconocimiento de las necesidades de información, es crucial ser consciente de la importancia de la información para solucionar problemas laborales, comprender las necesidades de la sociedad y garantizar la salud y el bienestar de la familia y la comunidad. Esta conciencia no es estática, sino que debe aplicarse en todas las situaciones, reconociendo que algunas afirmaciones pueden requerir cuestionamiento y verificación. La habilidad para localizar y evaluar la calidad de la información depende del contexto en el que se aplique la competencia en ALFIN. En el lugar de trabajo, la información puede estar disponible en manuales, códigos de prácticas o bases de datos especializadas, donde suele haber cierta seguridad en cuanto a la calidad de la fuente. Sin embargo, cada vez más personas buscan información en motores de búsqueda en Internet, donde la calidad de la información no está garantizada. Esto es especialmente preocupante en temas de salud, bienestar, asuntos sociales y medioambientales. Es necesario educar y capacitar a las personas no solo para localizar la información, sino también para evaluar sus fuentes.

El uso justo de la información también es esencial y su eficacia se relaciona con la resolución de problemas, el pensamiento crítico y ciertos aspectos de la alfabetización. Sin embargo, la dimensión ética del uso de la información a menudo

[19] Cortés, J. y Lau, J. (2006). Directrices para el desarrollo de habilidades informacionales: propuesta IFLA abreviada. *Revista brasileira de Biblioteconomia e Documentação*, 2(1). https://scholar.google.es/scholar?hl=es&as_sdt=0%2C5&q=Cort%C3%A9s+y+Lau%2C+2006&btnG=

no se aborda adecuadamente en las encuestas existentes, lo que debe ser considerado en futuros desarrollos de indicadores. Comunicar conocimiento es el objetivo final de la ALFIN. Se busca que las personas sean capaces de crear y utilizar nuevo conocimiento. Algunos estudios sobre resolución de problemas y alfabetización de adultos pueden incluir elementos que midan este componente.

Los conceptos expuestos en este punto, las normas y modelos pedagógicos en la ALFIN, las propuestas de la IFLA y los elementos mencionados por Campbell nos llevan a considerar la importancia de establecer estándares internacionales y flexibles que aborden de manera integral la adquisición de habilidades informacionales en diferentes contextos y sociedades. Además, la ALFIN no solo implica adquirir habilidades técnicas, sino también desarrollar conciencia crítica, ética y creativa en el tratamiento de la información. Es a través de la implementación de normas y modelos pedagógicos coherentes que se podrá impulsar un acceso equitativo a la información y potenciar el aprendizaje efectivo en la sociedad actual, fomentando así el desarrollo personal y social en la era de la información.

Con respecto al tratamiento de la información, no solo es responsabilidad de los usuarios desarrollar habilidades y aplicar normativas para su uso adecuado, sino que también los centros de información y documentación, incluyendo las bibliotecas universitarias y escolares, tienen la tarea de administrar y aplicar diversas estrategias y nuevas herramientas tecnológicas, como software, bases de datos y sistemas operativos, para salvaguardar, organizar y garantizar el acceso a la información a todos los sectores sociales.

1.6- La Alfabetización Informacional en las Bibliotecas

Finalmente, es interesante señalar que la ALFIN y el tratamiento de la información son dos aspectos interrelacionados que desempeñan un papel importante en el contexto educativo. De hecho, la primera es un componente fundamental en la formación de los estudiantes para que puedan enfrentar los desafíos de la Sociedad de la Información. Para esto, las bibliotecas, se han convertido en centros claves para generar y resguardar información, como para implementar la ALFIN en la formación de sus usuarios.

En el pasado, tal como lo mencionan Molina y Uribe Tirada (2010, citados por Vázquez Luna 2021)[20], los bibliotecarios atendían las necesidades de los usuarios mediante cursos que abordaban el uso y conocimiento de los recursos disponibles. Sin embargo, no se llevaba a cabo un análisis profundo de la información proporcionada. Estos agentes se consideraban alfabetizados en información debido a la naturaleza de su trabajo relacionado con este campo. Ellos cumplían un rol clave al satisfacer las necesidades de información de los usuarios y participaban activamente en la selección, acceso y evaluación de los documentos. Además, brindaban apoyo académico mediante la organización de talleres dirigidos a la formación de los usuarios.

Por otro lado, López Borrull (2018, citado por Vázquez Luna 2021) señala que las bibliotecas se vieron amenazadas con la llegada de las tecnologías de información, considerando la desaparición de estos espacios, sus usuarios creían que todo podían encontrar en internet, pero se fueron dando cuenta que no todo lo que estaba en la nube era confiable. Ante esto los bibliotecarios recuperan su credibilidad transformándose en un intermediario crucial entre la información y los usuarios, brindando las herramientas que permite en las personas desarrollar habilidades para identificar las noticias falsas, ya que ellos consumen información más allá de los recursos que ofrece la biblioteca. De este modo, las habilidades digitales, según Rainie y Anderson (2017, citado por Vázquez Luna 2021), se tendrían que desarrollar en tres ámbitos diferentes, las aulas tradicionales (escuelas, universidades, bibliotecas), los elementos en líneas y por las propias empresas que contratan a las personas. En el caso de las bibliotecas, las estrategias se impulsan en la formación de usuarios en un nivel más avanzado sobre habilidades para mejorar la capacidad en el manejo y utilización de los recursos electrónicos que ellas promueven. Este proceso ha llevado a la expansión de las bibliotecas en la era digital, abarcando una amplia gama de recursos, desde base de datos en línea hasta libros electrónicos y contenido multimedia. Las bibliotecas ya no solo albergan información, sino que también se han convertido en guías esenciales para ayudar a los usuarios a desarrollar habilidades de ALFIN.

[20] Vázquez Luna, J. L. (2021). *Alcance de la alfabetización informacional (ALFIN) en las bibliotecas universitarias para combatir la desinformación.* Repositorio IIBI UNAM. https://ru.iibi.unam.mx/jspui/bitstream/IIBI_UNAM/130/1/05_informacion_desinformacion_jose_vazquez.pdf

Por ende, en la actualidad las bibliotecas de todos los niveles educativos tienen el compromiso de aplicar ALFIN en sus servicios. Tal como lo destaca Gómez Hernández (2002)[21] esta alfabetización en información, considerada un servicio primordial de las bibliotecas, representa un objetivo global que involucra a múltiples actores sociales debido a su relevancia en el contexto de la sociedad de la información. Tanto el sistema educativo en todas sus etapas como las instituciones documentales y las autoridades gubernamentales comparten la responsabilidad en este ámbito. En concordancia con esto, los docentes y bibliotecarios deben colaborar para asegurar una efectiva promoción y enseñanza de las habilidades de Alfabetización Informacional (ALFIN).

Dado el interés y la concentración de esfuerzos en torno a la ALFIN, las bibliotecas pueden aprovechar esta oportunidad estratégica de desarrollo dado que los servicios de alfabetización informacional forman parte de su misión y ofrecen diversas ventajas:

- ✓ Mejoran la utilización y el rendimiento de las colecciones y servicios bibliotecarios.
- ✓ Aumentan la autonomía del usuario.
- ✓ Incrementan el valor añadido de los servicios de la biblioteca en un momento de desintermediación, lo que impulsa a ampliar las funciones profesionales.
- ✓ Contribuyen a mejorar la imagen de las bibliotecas al centrarse en las necesidades de información de los usuarios.
- ✓ Establecen una relación entre la biblioteca, la tecnología y la información, integrando la visión de la biblioteca como un lugar de cultura impresa.
- ✓ Proporcionan una vía para adquirir tecnología, como ordenadores de uso público o telecentros, en la biblioteca o su entorno.

En este sentido Gómez Hernández Y Licea de Arenas (2005)[22] expresan que las bibliotecas tienen un papel primordial en la educación, promoviendo el aprendizaje

[21] Gómez Hernández, J. A. (2002). La alfabetización informacional como servicio de las bibliotecas. https://digitum.um.es/digitum/bitstream/10201/47155/1/alfinargentina_referencias.pdf

[22] Gómez-Hernández, J. A.Y Licea de Arenas, J. (2005). El compromiso de las bibliotecas con el aprendizaje permanente. La alfabetización informacional. Información, conocimiento y bibliotecas en el marco de la globalización neoliberal. PP. 145-180. https://digitum.um.es/digitum/bitstream/10201/47177/1/Biblioteca_aprendizaje_permanente_gomez_licea_trea.pdf

permanente de sus usuarios mediante servicios educativos y alfabetización informativa. Señalan la importancia de que las bibliotecas se involucren en el acceso y uso autónomo de la información por parte de los usuarios, desarrollando diversas modalidades de servicios. Estos servicios educativos de las bibliotecas no solo mejoran el aprovechamiento y uso de la información, sino que también generan un valor añadido a los recursos que duran. Además, desempeñan un rol importante en la prevención y corrección de problemas como la brecha digital, fomentando una ciudadanía crítica y participativa.

Tradicionalmente, la relación entre bibliotecas y educación se ha manifestado de diversas formas, como bibliotecas escolares y universitarias dedicadas a la educación formal, servicios educativos como la formación de usuarios y educación lectora, el apoyo a instituciones educativas formales y el uso de recursos y colecciones para el autoaprendizaje. Incluso el simple uso de la biblioteca con cualquier propósito puede ser una experiencia de aprendizaje informal.

Debido a ello, la dimensión educativa de las bibliotecas no ha sido totalmente aprovechada debido a diversas razones. Por un lado, el sistema educativo y los métodos de enseñanza no han fomentado el aprendizaje activo que conduzca a los usuarios a utilizar plenamente la biblioteca. Por otro lado, el sistema bibliotecario ha promovido una cultura de servicios ligada al aprendizaje, disminuyendo el desarrollo de los servicios y la formación de los bibliotecarios. En lugar de enfocarse en el aprovechamiento crítico de los recursos informativos, se ha dado prioridad a concebir la biblioteca como un depósito, intermediario o punto de acceso. No obstante, se observa un cambio positivo en el panorama bibliotecario a nivel internacional, donde se fortalece cada día más la conexión entre la biblioteca y el aprendizaje a lo largo de toda la vida de las personas y en todos los contextos.

Basándonos en la referencia de Gómez-Hernández y Licea de Arenas (2005) en el mismo artículo antes mencionado, se resalta la importancia de las bibliotecas, en el aprendizaje permanente y su papel fundamental en la educación y alfabetización de las personas. Según la Comisión Europea citada por el autor, el aprendizaje permanente requiere lo que las bibliotecas pueden proporcionar, infraestructuras, colecciones tradicionales y digitales de calidad, puntos de acceso y la preparación de mediadores como los bibliotecarios. Para lograr esto, es necesario el trabajo conjunto

de diversos agentes y la adaptación a nuevos modelos de aprendizaje, incluyendo los virtuales y las bibliotecas digitales

En el tiempo, las bibliotecas públicas han tenido un estrecho vínculo con la educación y la alfabetización, apoyando tanto la educación formal como el aprendizaje fuera del ámbito escolar. La biblioteca se concibe como un lugar de información, lectura y ocio cultural, además, su esencia y uso tienen una dimensión educativa y de aprendizaje. El proceso documental que realizan las bibliotecas sirve de modelo para el desarrollo de aprendizaje de los usuarios: buscar, evaluar, seleccionar y organizar la información para su uso.

Así, los bibliotecarios cumplen un papel importante como modelos y ejemplos para los usuarios en la selección y utilización de la información. La biblioteca, por tanto, se convierte en un referente del aprendizaje, y su utilización implica adquirir conocimientos, cultura, habilidades de comprensión y alfabetización digital. Cualquier uso de la biblioteca, ya sea leer, estudiar, informarse o acceder a la cultura, implica algún tipo de aprendizaje.

De este modo las bibliotecas, tanto tradicionales como digitales, son esenciales para el aprendizaje permanente de las personas. Además de ser proveedores de información y conocimiento, ejercen un papel formativo y educativo en la vida de los usuarios. Y es así que, mediante la aplicación de ALFIN, fomentan la adquisición de habilidades, competencias digitales y lectoras, permitiendo desarrollar el pensamiento crítico y el respeto, entre otros aspectos importantes para una sociedad democrática y en evolución constante.

1.7- Alfabetización Informacional y Competencias Digitales

En la sociedad actual, caracterizada por la creciente digitalización de la información y la comunicación, la alfabetización informacional y las competencias digitales se han convertido en habilidades esenciales para navegar con éxito en un mundo cada vez más complejo y tecnológicamente avanzado. Estas dos áreas están relacionadas, ya que ambas se centran en capacitar a las personas para comprender, evaluar y utilizar la información de manera efectiva en un entorno digital en constante evolución.

Tanto la ALFIN como las competencias digitales enriquecen a las personas, con habilidades y capacidades para prosperar en un mundo altamente informatizado.

Al, abordar el término “competencia”, relevante en relación con este contexto, tomamos la definición proporcionada por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) (citada por Area y Guarro 2012)[23], sobre el punto de vista y la definición propuesta por el Proyecto DeSeCo donde se afirma que:

> Vista desde fuera una competencia puede ser definida como la habilidad que permite superar las demandas sociales o individuales, desarrollar una actividad, o una tarea. Vista desde dentro, cada competencia es construida como una combinación de habilidades prácticas y cognitivas, conocimientos, motivación, valores, actitudes, emociones y otros componentes conductuales y sociales que hacen posible la realización de una determinada acción (p. 53)

Asimismo, Caccuri (2018)[24] sostiene que la competencia implica ser capaz de realizar acciones con conocimiento, habilidades y destrezas. Se trata de un constructor multidimensional que engloba el desarrollo de capacidades cognitivas, procedimentales y actitudinales, indispensables para asegurar un rendimiento óptimo tanto en el ámbito personal como en el social, dentro de un contexto específico. En el contexto de la enseñanza y el aprendizaje en la cultura digital, es elemental desarrollar competencias digitales que puedan comprender los nuevos modos y medios mediante los cuales la información es producida y circulada. Enseñar en el entorno de la cultura digital requiere adquirir un conjunto de conocimientos y habilidades que fomenten la utilización innovadora de las TIC en el aula. Por eso, ser competente en el uso de las tecnologías de la información y la comunicación, implica tener la habilidad de buscar, procesar y transmitir información, convirtiéndola en conocimiento más relevante, haciendo uso de diferentes soportes, de manera crítica responsable y segura. La competencia digital se destaca como una de las habilidades primordiales en el siglo XXI, que cualquier joven debe adquirir al finalizar su educación obligatoria. Es una competencia esencial que le permite sostener un aprendizaje continuo a lo largo de

[23] Area, M. y Guarro, A. (2012). La alfabetización informacional y digital: fundamentos pedagógicos para la enseñanza y el aprendizaje competente. *Revista española de documentación científica,* (Monográfico), 46-74. http://redc.revistas.csic.es/index.php/redc/article/view/744/825

[24] Caccuri, V. (2018). *Competencias Digitales para la Educación del Siglo XXI [e-book].* https://virginiacaccuri.blogspot.com/2018/06/ebook-gratis-competencias-digitales.html

toda la vida, tal como lo establece el Parlamento Europeo en sus directrices sobre las competencias clave para el aprendizaje constante.

En concordancia con lo antes expresado, Area y Guarro (2012) refieren a las dimensiones implicadas en el aprendizaje, adquisición y desarrollo de las competencias informacionales y digitales, las cuales se pueden clasificar en:

- Dimensión cognitiva*:* propone estrategias para plantear problemas, analizar e interpretar con significado la información, transformándola en conocimiento mediante las habilidades de selección, análisis, comparación y aplicación. Habilitando a buscar información en distintos tipos de medios tecnológicos, bases de datos o bibliotecas.

- Dimensión instrumental: permite adquirir las habilidades instrumentales para emplear en cualquier tipo de medio (impreso, audiovisuales, digitales) y usar los recursos de búsqueda.

- Dimensión comunicacional: incrementa habilidades y conocimientos para crear documentos textuales, hipertextuales, audiovisuales y multimediales, favoreciendo la interacción con otros a través y de múltiples lenguajes en las redes digitales.

- Dimensión axiológica: promueve actitudes y valores éticos sobre la información y la comunicación, facilita usar ética y democráticamente la información.

- Dimensión emocional: desarrolla la capacidad de controlar emociones negativas y de adicción hacia las TIC, estimula la empatía a través de espacios virtuales. Equilibra las emociones para disfrutar de las TIC con conductas sociales positivas

A su vez estas dimensiones se proyectan o se traducen en tres ámbitos de aprendizaje que debieran ser cultivados y trabajados en todo proyecto educativo de alfabetización digital a lo largo de la formación de un sujeto, desde la educación infantil hasta la educación superior. Dichos ámbitos son:

- ✓ Aprender a buscar, localizar y comprender la información empleando todos los tipos de recursos y herramientas (libros, ordenadores, Internet, tabletas, etc.)
- ✓ Aprender a expresarse mediante distintos tipos de lenguaje, formas simbólicas, tecnologías y en consecuencia saber difundir públicamente las

ideas propias sea mediante presentaciones multimedia, blogs, wiki, o cualquier otro recurso digital.

- ✓ Aprender a comunicarse e interactuar socialmente con otras personas a través de las redes sociales, (email, foros, videoconferencias, WhatsApp, etc.)

Por consiguiente, cualquier programa orientado a la alfabetización digital debe ser meticulosamente planificado, elaborado y evaluado en consideración de estos tres ámbitos elementales. Esto es esencial para permitir a los individuos adquirir la habilidad de usar la información de manera potenciada e inteligente en diversos entornos educativos, ya sea en la educación primaria, secundaria, universitaria, en bibliotecas, en la formación de adultos o en programas de capacitación laboral. El enfoque debe fortalecer simultáneamente estos tres ámbitos, permitiendo así a los participantes reunir los requisitos que la alfabetización digital requiere para el tratamiento de la información, como el de su publicación y comunicación en los diferentes sectores sociales.

De acuerdo con las ideas presentadas acerca de la alfabetización digital (AD), y siguiendo la perspectiva planteada por los autores Area y Pessoa (2012 citado por Area y Guarro 2012), se destaca que los ciudadanos del siglo XXI tienen la responsabilidad de adquirir y desarrollar competencias que les permiten navegar con éxito dentro de los espacios contemporáneos del conocimiento y la cultura, los cuales han adoptado formas predominantemente digitales. Por eso, la propuesta de estos autores refuerza la idea de que la AD debe ser holística. Aprender a buscar, expresarse y comunicarse en línea son habilidades sustanciales para el mundo actual. Esto coincide con el enfoque de Area y Pessoa, que enfatiza la responsabilidad de los ciudadanos de desarrollar competencias digitales para participar de manera efectiva en la cultura digital y el conocimiento contemporáneo.

A su vez se destaca la importancia de la ALFIN y las competencias digitales en un mundo cada vez más digitalizado. Autores como Area, Guarro y Caccuri aportan perspectivas valiosas sobre cómo estas habilidades deben abordarse de manera integral, abarcando aspectos técnicos, cognitivos, éticos y emocionales. Estas competencias son vitales para gobernar el mundo tecnológicamente avanzado y participar de manera significativa en la sociedad digital, la cual, debe ser consciente

que, para desarrollar todas las capacidades de la Alfabetización Digital, son fundamentales las competencias lectoras, que son las bases para dominar la ALFIN y las competencias digitales, esenciales para lograr el progreso y el bienestar en el mundo virtual.

1.8- Alfabetización Informacional y Competencias Lectoras

En la era digital, el acceso a la información es prácticamente ilimitado. Desde redes sociales hasta bases de datos académicos, estamos rodeados de un flujo constante de información. Sin embargo, la cantidad de información disponible no garantiza que esta sea confiable, precisa y relevante. Aquí es donde entra en juego la ALFIN y las competencias lectoras. Estas habilidades son necesarias para navegar por el vasto océano de la información digital, ayudando a tomar decisiones informadas a estudiantes y académicos, como a cualquier individuo que busque participar de manera activa en la sociedad.

En consecuencia, para referirnos a las competencias lectoras, igual que en el punto anterior voy a recurrir al concepto de “competencia”, en esta oportunidad, referido por Cuevas Cerveró y Vives *i* Gracia (2005)[25]. Allí aluden al término "competencia" como la habilidad de emplear de manera integrada capacidades, conocimientos y actitudes para abordar y resolver situaciones y problemas. La educación orientada hacia las competencias se fundamenta en la comprensión y el actuar responsable dentro de la realidad cotidiana. Por esta razón, una evaluación basada en competencias se enfoca en las aptitudes más que en el simple contenido, y esto ocurre en un entorno en constante cambio y progreso. En este punto, es relevante diferenciar entre competencia, capacidad y habilidad, términos que están íntimamente relacionados en significado, pero que difieren y se emplean combinados como sinónimos.

Por otro lado, la definición sobre competencia que ofrece la Real Academia Española (citada por Cuevas Cervero y Vives *i* Gracia 2005), coincide con el significado exacto que acabamos de anotar: pericia, aptitud, idoneidad para hacer algo o intervenir en un asunto determinado integrando habilidad y capacidad. Las competencias conforman un conjunto identificable y evaluable de conocimientos,

[25] Cuevas Ceveró, A. Y Vives *i* Garcia, J. (2005). La competencia lectora en el estudio PISA. Un análisis desde la alfabetización en información. *In Anales de documentación*, 8, 51-70 http://eprints.rclis.org/3937/1/ad0804.pdf

actitudes, valores y habilidades relacionados entre sí. La habilidad refiere a una cierta aptitud y disposición para algo concreto, es decir, una cierta cosa que una persona es capaz de ejecutar con destreza. Capacidad es un término próximo a habilidad y aptitud, con un matiz ciertamente intelectual que lo diferencia de la mera habilidad, por ser la capacidad una actividad intelectual estable y capaz de producir en diferentes campos de conocimiento.

Dentro de este orden de ideas, el Programa para la Evaluación Internacional de Estudiante (PISA) (2000, citado por Cuevas Cervero y Vives *i* Gracia 2005) define a las competencias lectora como la capacidad de construir, atribuir valores y reflexionar a partir del significado de lo que se lee en una amplia gama de tipos de textos, continuos y discontinuos, asociado comúnmente con las distintas situaciones que pueden darse tanto dentro como fuera del centro educativo.

En el mismo entorno, Marzal García y Quismondo (2003, citado por Cuevas Cerveró y Vives *i* Gracia, 2005), definen las competencias lectoras como las habilidades cognitivas necesarias para aprender a aprender y transformar la información en conocimiento. En el mundo actual, donde la sociedad tiene acceso a información de diversa índole, ya no es tanto la información en sí misma lo que importa, como solía ser en el pasado, cuando se concentraba principalmente en la educación y las personas que se escolarizaban tenían acceso a ella. En la actualidad, lo que adquiere relevancia son las capacidades individuales para determinar la información requerida en situaciones específicas, saber cómo buscar y encontrar, valorar y seleccionar en función de sus necesidades, así como organizar, categorizar y asimilar para construir el conocimiento que necesitan.

En este punto, vale destacar las observaciones que Cuevas Cerveró y Vives *i* Gracia (2005) realizan sobre las limitaciones del proyecto PISA, al tomar a los alumnos evaluaciones con lápiz y papel, contradiciéndose con el enfoque conceptual que define la competencia lectora como la habilidad de interpretar, asignar significado y reflexionar sobre lo que se lee en una amplia variedad de tipos de textos, ya sean continuos o fragmentados. Estos textos están asociados con diversas situaciones tanto dentro como fuera del entorno educativo. Muchos de nuestros estudiantes están familiarizados con la resolución de problemas de información en un contexto tecnológico e hipertextual, que no es tomado en consideración por PISA. Algunas de las limitaciones que presenta el proyecto PISA son:

1. **Falta de enfoque en la lectura hipertextual:** a pesar de su relevancia en la sociedad de la información actual, PISA aborda de manera limitada la lectura hipertextual
2. **Escaso enfoque en el "edutenimiento":** que implica aprender a través del entretenimiento, la fascinación y el impacto emocional de elementos visuales y experiencias lúdicas.
3. **Falta de abordaje del interés informativo:** el interés informativo es central en el entorno educativo actual y contribuye a la formación de aulas virtuales. Sin embargo, este aspecto no se aborda adecuadamente en el proyecto PISA.
4. **Limitada exploración de la motivación en recursos electrónicos:** a pesar del papel fundamental de la motivación en la nueva escuela, el proyecto PISA no profundiza lo suficiente en cómo los recursos electrónicos pueden despertarla.
5. **Cambios en la percepción del conocimiento debido a la virtualidad:** la transición de aprender de la realidad tangible en tiempo y espacio con datos gráficos interactivos que nos sumergen en imágenes tridimensionales no se refleja adecuadamente en el proyecto PISA.
6. **Diferencias entre Alfabetización en Información y competencia digital:** mientras que la alfabetización en información implica la escritura hipermedia y habilidades técnicas, la lectura digital requiere destrezas intelectuales. Puede desarrollar competencia en una de estas áreas, pero como alternativa, se plantea la alfabetización en información, que se define como la destreza para buscar, recuperar, evaluar y utilizar información, en resumen, un conjunto de competencias.

En este sentido, es importante tener en cuenta que: ser competente supone para un escolar conocer, saber hacer, saber ser y estar con los demás, pero además saber desenvolverse en la sociedad de la información, por ello, es ineludible incorporar una nueva dimensión a las valoraciones de PISA, la alfabetización en información, que tiene la potestad de funcionar como elemento holístico y vertebrador del aprendizaje. (Cuevas Cervero y Vives *i* Gracia 2005 p.19)

A medida que exploramos este cambio de enfoque, las palabras de Coll (2005, citado por Area y Guarro 2005)[26] adquieren aún más relevancia al sugerir que:

> En el contexto de la sociedad digital, debe ampliarse el concepto de alfabetización letrada hacia el dominio funcional de los conocimientos y las habilidades necesarias para manejar la información, la tecnología, las imágenes fijas y en movimiento, etc. Indica que la lectura de textos en Internet requiere habilidades y competencias diferenciadas de las tradicionales en la lectoescritura (p.6)

A su vez destaca las profundas transformaciones que las tecnologías digitales han desencadenado en la experiencia de lectura, los procesos de lectura y los conceptos de texto, autor y lector. Y al mismo tiempo, en el predominio de las imágenes y la comunicación electrónica que están alterando la forma en que entendemos el acto lector. La lectura sigue siendo básica para el acceso al conocimiento, como señala Millán (2000, citado por Salvador 2005)[27] una "llave" que requiere nuevas habilidades para manejar los textos electrónicos y participar en nuevas prácticas de lectura. Por ello, los formatos hipertextuales en hipermedia cambian la lógica lineal de los textos tradicionales y permiten a los autores organizar el contenido de manera no lineal y abierta. Esto habilita a los lectores la libertad de explorar enlaces entre unidades textuales y elementos multimedia, permitiéndoles reconstruir el texto original y construir significados no previstos por el autor. En este proceso, el equilibrio entre el autor y el lector se altera, otorgando al lector un papel más influyente en la interpretación. Aunque esta libertad en la lectura electrónica puede conducir a una mayor construcción de significado, también presenta riesgos, como perderse en información desconexa. Para aprovechar eficazmente esta nueva forma de lectura, los lectores deben adquirir nuevos conocimientos y habilidades. Es así que la revolución digital está transformando cómo leemos y cómo interactuamos con los textos, exigiendo una adaptación constante en nuestro enfoque de la lectura y el aprendizaje.

---

[26] Area, M. y Guarro, A. (2012). La alfabetización informacional y digital: fundamentos pedagógicos para la enseñanza y el aprendizaje competente. *Revista española de documentación científica,* (Monográfico), 46-74. http://redc.revistas.csic.es/index.php/redc/article/view/744/825

[27] Salvador, C. (2005). Lectura y alfabetismo en la sociedad de la información. *UOC Papers: revista sobre la sociedad del conocimiento*, *1*(1). https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1256203

Sobre estas transformaciones de lectura de la era digital, Albarello (2011)[28] señala un cambio significativo de la lectura lineal hacia lo que él denomina lectura/navegación. En este contexto, destaca el concepto de hipertexto como una forma de escritura que difiere de la secuencialidad tradicional y que se adapta de manera más eficiente a las pantallas digitales. Resalta la importancia de la navegación en Internet como un elemento fundamental en esta nueva modalidad de lectura, donde los usuarios tienen un papel activo al determinar el orden en el que acceden a la información.

Por ello subrayamos que la lectura/navegación se ha convertido en una habilidad esencial en la sociedad actual, dado que la cantidad de información disponible en línea resulta abrumadora. De este modo Nielsen (1995, citado por Albarello 2011) expone que, “el rol activo del lector hace que más que de lectura se hable de navegación, para enfatizar que los usuarios deben determinar activamente el orden en el cual leen los nodos” (p135). Asimismo, Denise, Murray Y Pam, Mc Pherson (2006, citados por Albarello 2011) identifican dos tipos de acciones necesarias para aprovechar de forma efectiva Internet; por un lado, la capacidad de leer las páginas para orientarse dentro del sitio y, por otro, la habilidad de navegar por las páginas de manera ordenada en búsqueda y lectura de información con un propósito específico. Estas estrategias de lectura/navegación son aplicables no solo a Internet, sino también a la manipulación de información en entornos digitales en general. Por otra parte, Albarello (2011) destaca que, el término "usuario" es más amplio que "lector" en el contexto de entornos hipertextuales, ya que incluye las actividades de navegación necesarias para moverse y realizar la lectura en la interfaz digital. Además, enfatiza que los usuarios despliegan estrategias de lectura y navegación de forma complementaria y que estas estrategias pueden variar según sus objetivos de lectura.

Conforme a lo expuesto en este apartado, podemos señalar que, el acceso ilimitado a la información en la era digital plantea tanto oportunidades como desafíos significativos. Esto subraya la importancia de desarrollar competencias lectoras y de alfabetización informativa para navegar con éxito en este vasto océano de datos y

[28] Albarello, F. (2011). *Leer y navegar en Internet. Las formas de lectura en la computadora. La Crujía.* https://ojs.austral.edu.ar/index.php/australcomunicacion/article/view/11/6

contenidos digitales. Estas competencias no se limitan a la simple lectura, sino que incluyen en la capacidad de interpretar, asignar significado y reflexionar sobre la información en un entorno en constante cambio. Para comprender mejor esta dinámica, es esencial distinguir entre competencia, capacidad y habilidad en este contexto. La competencia implica la utilización integrada de conocimientos, habilidades y actitudes para abordar situaciones y resolver problemas. La capacidad, por su parte, se asemeja a la habilidad, pero tiene un aspecto intelectual que la distingue, mientras que la habilidad se refiere a la aptitud y disposición para realizar una tarea con destreza.

Por esa razón, la evaluación de las competencias lectoras no debe centrarse solo en el contenido, sino también en las aptitudes que permiten interpretar y reflexionar sobre la información en el entorno digital en constante movimiento. La lectura hipertextual y la consulta activa en línea son desafíos actuales que requieren nuevas habilidades para aprovechar exitosamente esta forma de lectura y acceso a la información. Por lo tanto, en la sociedad digital actual, la lectura se ha expandido hacia la navegación, donde los usuarios determinan activamente el orden en el que acceden a los contenidos y datos. Esto resalta la importancia de las estrategias de lectura y recorridos para utilizar Internet de manera efectiva. Por consiguiente, en la era digital, las competencias lectoras y la alfabetización informativa son esenciales para navegar en un mundo de información en constante evolución. Esto implica no solo la capacidad de leer textos lineales, sino también la habilidad de navegar y construir significados en un entorno hipertextual. La adquisición constante de nuevas habilidades es crucial en el mundo digital, donde la lectura y la navegación se entrelazan para formar una habilidad medular en la sociedad actual.

Como hemos desarrollado a lo largo de esta unidad, la tecnología transformó el mundo de la información y la comunicación. Tal es así que la nueva ALFIN parece erigirse como un derecho humano esencial para la sociedad de la información actual democrática e inclusiva, integrada por migrantes y nativos digitales, quienes necesitan de competencias y habilidades para buscar, evaluar y utilizar la información de manera efectiva, respetando las cuestiones éticas, legales de acceso a la información. Esto se transformaría en un desafío para las diferentes naciones que tienen que habilitar los recursos e implementar diferentes programas educativos, para garantizar el

acceso a la información a todos los ciudadanos por igual, ya que aquellos países que no lo logren, tendrán el gran desafío de superar la brecha digital.

Frente a esto, las bibliotecas desempeñan un papel primordial en el tratamiento de los datos, como en la promoción de la ALFIN, al proporcionar y garantizar un acceso equitativo a recursos tecnológicos, fomentar competencias digitales y lectoras entre los estudiantes para desenvolverse exitosamente en un mundo hipertextual y multialfabetizado. De tal modo que, el conjunto de alfabetizaciones digitales y competencias permitan a las personas evolucionar y progresar en todos los contextos, para buscar, evaluar, utilizar y crear información de una forma eficaz, para alcanzar las metas personales, sociales, laborales y educacionales a lo largo de toda la vida. Esto podría lograrse en un ejercicio de los derechos fundamentales en el entorno digital, fomentando la inclusión social en todas las comunidades y garantizando la participación activa y crítica de las personas en un entorno cada vez más engorroso y tecnológicamente evolucionado.

De este modo, como demostraremos a lo largo de esta tesina la ALFIN podría desempeñar un papel esencial en la sociedad de la información. Esto es clave en el desarrollo de las habilidades y competencias necesarias para prosperar en la cultura digital contemporánea. Para lograrlo, en las últimas décadas, las bibliotecas escolares y académicas han adquirido una importancia creciente en este contexto. Han desarrollado diferentes programas que involucran a educadores y profesionales de la información, capacitándolos en las nuevas alfabetizaciones digitales con el objetivo de habilitar el acceso a la información y fomentar la construcción de conocimiento. Y en respuesta a esta evolución, las bibliotecas han adoptado nuevas tecnologías y los bibliotecarios están capacitados para ofrecer servicios de mayor calidad a sus usuarios.

En el próximo capítulo, exploraremos la evolución de las BE en comparación con la NAI, así como su papel en la promoción de la lectura y la formación de usuarios en la era digital. Esta indagación junto con el análisis de la encuesta, que se realizará a Bibliotecarios escolares, nos permitirá visualizar las fortalezas y debilidades de las BE de CABA. Además, nos ayudará a comprender cómo estas bibliotecas han adaptado sus recursos para promover la lectura y garantizar el acceso a la información a los nuevos usuarios, navegantes de la virtualidad.

CAPÍTULO 2

Las bibliotecas escolares son esenciales en el proceso educativo global. Más que albergar libros, desempeñan un papel fundamental en el aprendizaje y desarrollo de los estudiantes. En este capítulo, se abordará la importancia de estas instituciones en el rol de los profesionales de la información, respecto de la promoción de la lectura en la era digital y la formación de usuarios en las nuevas alfabetizaciones. También, tendremos en cuenta el estado de las BE de CABA en vinculación con estos aspectos.

2.1- Bibliotecas Escolares

Como expresa Camacho Espinosa (2003)[29], las bibliotecas escolares surgieron con la evolución de la educación. Grandes pedagogos del final del siglo XIX y principios del XX, como Kilpatrick, Decroly, Dewey y Freinet, desempeñaron un papel fundamental en la creación de la escuela moderna y en el surgimiento de las bibliotecas escolares como centros de recursos bibliográficos. Tal fue la importancia de ellas que, hacia 1835, en los Estados Unidos, se promulgó una ley permitiendo a los distritos escolares destinar parte de su presupuesto a la creación y mantenimiento de estas bibliotecas. Más adelante, en 1892, el estado de Nueva York estableció su primera División de Bibliotecas Escolares.

En ese desarrollo efectuado por las BE y de acuerdo con Salaberria Lizarazu (2008)[30], las reformas educativas de los años sesenta y setenta del último siglo, generaron un crecimiento significativo de las bibliotecas escolares en varios países. Este período fue fundamental para las bibliotecas en Estados Unidos y Canadá, lo que originó la publicación de importantes normas. Uno de ellos, un texto clave en la historia de las bibliotecas escolares estadounidenses, lanzado en 1960: Standards for School Library Programs. En Gran Bretaña, la Library Association publica en 1970 las normas School Library Resource Centers. Por su parte las BE escandinavas dan un gran avance y en Francia surgen las BE, asentándose también en las de nivel secundario. En 1971 se crea la Asociación Internacional de Biblioteconomía Escolar (IASL, por sus siglas en inglés) y en 1977 la Sección de Bibliotecas Escolares de la Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios y Bibliotecas (IFLA).

---

[29] Camacho Espinosa, J. A. (2003). Bibliotecas escolares. Otro mundo es posible. Educación y biblioteca (137), 24-25. https://gredos.usal.es/bitstream/handle/10366/118973/EB15_N137_P24-?sequence=1

[30] Salaberria Lizarazu, R. (2008). La biblioteca escolar y sus conjugaciones. *En D. Goldin Halfon (Ed.) Bibliotecas y escuelas retos y posibilidades en la sociedad del conocimiento* (p 35 -51). Barcelona-España: Océano.

Con el desarrollo tecnológico, unido al mundo de la información y la comunicación, las BE resurgieron como centros de información. En 1988 tanto la Asociación Americana de Bibliotecas Escolares como la Asociación para las Tecnologías y Comunicaciones Educativas publicaron nuevas líneas directrices para las BE, bajo el título Information Power (ALA 1988-1998). Consecuentemente, la IFLA denomina a la sección de BE como "Sección de Bibliotecas y Centros de Recursos Escolares", sobre cuyo nombre se cobijaron todos los recursos disponibles, tanto impresos como los electrónicos, ya sea *in situ* o a distancia. Ante ese nuevo desafío, la IFLA[31] defendió el trabajo de las bibliotecas y los bibliotecarios, creando las "Directrices" con el propósito de apoyar a los profesionales de las bibliotecas escolares y a las autoridades de las instituciones educativas. Las Directrices proponían que tanto estudiantes como profesores, con la ayuda de personal calificado, pudieran acceder a programas y servicios eficientes que mejoraran el funcionamiento de la biblioteca escolar.

En Argentina, al igual que en América del Norte y Europa, las bibliotecas evolucionaron junto con el desarrollo educativo del país. Según Parada (2013)[32] en 1810, con la independencia de Argentina y la Revolución de Mayo, se fundó la Biblioteca Nacional en Buenos Aires, marcando el inicio de una conciencia bibliotecaria y del papel social de las bibliotecas. La Constitución de 1853 asignó a las provincias la responsabilidad de asegurar la educación pública, gratuita y obligatoria, incluida la creación de bibliotecas escolares. En 1870, Domingo Faustino Sarmiento impulsó la organización de la escolaridad, la alfabetización y el uso de la biblioteca como instrumento educativo, consolidando la concienciación bibliotecaria. Con la Ley 1420 de Educación Común de 1884, se establecieron las primeras bibliotecas escolares en instituciones educativas. Durante el siglo XX, las bibliotecas públicas y populares se expandieron notablemente, con la creación en 1926 de la Comisión Honoraria de Bibliotecas Públicas Municipales y la fundación en 1927 de la primera biblioteca pública municipal en Buenos Aires. En 1940, se avanzó en la

[31] International Federation of Library Associations an Institutions. [IFLA] (2015). *Directrices de la IFLA para la Biblioteca Escolar*. IFLA http://www.ifla.org

[32] Parada, A. E. (2013). Historia de las bibliotecas en la Argentina. Una perspectiva desde la bibliotecología. *Fuentes, Revista de la Biblioteca y Archivo Histórico de la Asamblea Legislativa Plurinacional*, *7*(29), 6-23. http://revistasbolivianas.umsa.bo/scielo.php?pid=S199744852013000600003&script=sci_arttext&tlng=es

profesionalización de los bibliotecarios, y en 1943, en el Museo Social, se creó la Escuela de Bibliotecología bajo la dirección de Carlos Víctor Penna, iniciando la influencia angloamericana en la bibliotecología moderna argentina. Entre 1916 y 2000, las bibliotecas escolares enfrentaron desafíos significativos debido a la falta de coordinación con los planes educativos, problemas que se fueron revirtiendo con el tiempo y la creación de nuevas leyes y programas educativos.

Tal como se observa, con el advenimiento de la educación pública, las bibliotecas escolares se establecieron en escuelas primarias y secundarias para apoyar el aprendizaje de los estudiantes. El documento "las Bibliotecas escolares de Argentina" (Ministerio de Educación-Organización de Estados Iberoamericanos 2010)[33] expresa que, en la legislación educativa Argentina, las bibliotecas fueron mencionadas por primera vez en 1884 después de la promulgación de la Ley 1420 de Educación Común Ya en tiempos recientes, la Ley de Educación Nacional núm. 26.206 (2006)[34] en su artículo 91, establece que, "se fortalecerán las bibliotecas escolares existentes y se asegurarán su creación y adecuado funcionamiento en aquellos establecimientos que carezcan de las mismas. De igual modo se implementarán planes y programas permanentes de promoción del libro y la lectura".

Es importante considerar que, en el sistema federal de gobierno en Argentina, se respeta la autonomía de las distintas jurisdicciones, lo que les permite que puedan implementar políticas educativas propias. Esto se traduce en que cada jurisdicción adopte una diversidad de enfoque respecto de la gestión de las BE. Para afrontar esta heterogeneidad, en 2002 se creó el Programa de Bibliotecas Escolares Especializadas de la República Argentina (BERA) implementado por la Biblioteca Nacional de Maestros, en colaboración con el Ministerio de Educación. El objetivo principal del BERA fue establecer un sistema federal unificado para las bibliotecas escolares, buscando una gestión integrada de la información y el conocimiento en el sistema educativo del país.

[33] Ministerio de educación-Organización de Estados Iberoamericanos. (2010). *La biblioteca escolar en Argentina. Un diagnóstico desde sus actores.* México: SM. http://www.bnm.me.gov.ar/redes_federales/estadistica/oei/docs/Bibliotecas_Argentina.pdf

[34] Instituto Nacional de Educación y Tecnología. (2006). Ley n° 26.206 ley de educación nacional título y disposiciones generales capítulo y principios, derechos y garantías artíc. Argentina.gob.ar. https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/ley-de-educ-nac-58ac89392ea4c.pdf

Asimismo, conjuntamente con la implementación del programa BERA, el Ministerio de Educación de Argentina puso en marcha el Plan Nacional de Lectura. Este plan impulsó una política centrada en la formación de lectores, promoviendo la literatura argentina a nivel nacional y provincial. Además, propuso, para las instituciones educativas, la diversificación de sus colecciones, la sistematización de la información mediante relevamientos periódicos y el desarrollo de líneas de investigación sobre la lectura en las escuelas.

Durante este siglo XX y acentuándose aún más en el XXI, las BE fueron creciendo, evolucionando y adaptándose a la revolución tecnológica de la información y de la comunicación. Pasaron de ser simples contenedoras de libros, documentos a convertirse en:

> el espacio de aprendizaje físico y digital de una escuela donde la lectura, la indagación, la investigación, el pensamiento, la imaginación y la creatividad son fundamentales en el viaje de la información al conocimiento de los estudiantes y para su crecimiento personal, social y cultural. Este lugar físico y digital se conoce por varios términos (por ejemplo, centro de recursos de la escuela, centro de documentación e información, centro de recursos de la biblioteca, biblioteca de aprendizajes comunes) pero Biblioteca escolar es el término comúnmente más utilizado y aplicado a las instalaciones y funciones. (IFLA, 2015 p.17).

En el documento del 2015, IFLA recomienda que las BE deben estar administradas por bibliotecarios escolares con formación en bibliotecología y experiencia en aula. En ese sentido, para cumplir con su misión las bibliotecas escolares deben comprender tres características fundamentales: ofrecer diversas colecciones de alta calidad, tener políticas para el crecimiento continuo y cumplir con roles complejos. De esta forma, se afirma que, las BE deben constituirse en un espacio físico y digital que brinde un entorno seguro en el que se fomente la curiosidad y el aprendizaje. Al mismo tiempo, deben convertirse en centros de alfabetización y de ciudadanía digital, en donde se desarrollen habilidades de información y sean espacios sociales propicios para el desarrollo de eventos culturales y educativos. Como institución, la BE se integra al plan de estudios, promoviendo habilidades relacionadas con la búsqueda, acceso y evaluación de recursos, el compromiso con la información, capacidades de lectura y alfabetización, habilidades personales e

interpersonales y la gestión del aprendizaje. El bibliotecario escolar lidera el desarrollo de estas habilidades a través de la instrucción y la facilitación conectadas al currículo.

Como indica Cassany (2008)[35] la biblioteca escolar tradicional, que solía ser un espacio silencioso y cerrado con estantes de libros, archivos en papel y mesas de trabajo, evolucionó con el tiempo en un lugar más complejo, abierto y diverso, donde distintas tecnologías coexisten de manera armoniosa junto a los estantes repletos de libros y mostradores con revistas y periódicos, encontramos numerosas terminales informáticas interconectadas entre sí y con otros centros educativos. Estas terminales almacenan una gran cantidad de bases de datos y documentos electrónicos, además de ofrecer convenientes sistemas de autoservicio, como tutoriales y motores de búsqueda. Esta constante evolución en el concepto y la apariencia de la biblioteca escolar ha llevado a cambios en la terminología utilizada. Actualmente, preferimos referirnos a estos espacios como Centros de Documentación, Recursos, Información, Investigación o Aprendizaje. En este contexto, los bibliotecarios y documentalistas españoles, Cuevas Cerveró (2007 citado por Cassany 2008) optaron por los términos "aprendizaje" y "recursos" al proponer la denominación de “Centro de Recursos de Aprendizaje” (CRA).

Por su parte, los CRA alcanzaron un alto nivel de desarrollo, caracterizado por su polivalencia y multifuncionalidad. La biblioteca escolar, en su forma contemporánea, se convirtió en un espacio tanto individual como colectivo, equipado con recursos para procesar documentos multimediales, como cabinas, auriculares y micrófonos. Es así que, facilita la consulta en línea desde cualquier lugar del centro educativo, como aulas y salas de estudio, e incluso desde fuera, como las casas particulares de estudiantes y profesores. De esta forma, cualquier terminal informática puede acceder a una amplia gama de recursos del centro, lo que le brinda una gran expansión, trascendiendo el centro educativo hacia la vida de maestros y alumnos.

En el mismo sentido, Moreira y Garcia Qismondo (2016)[36] señalan que el concepto de biblioteca escolar, desde los movimientos pedagógicos, se vincula con

---

[35] Cassany, D. (2008). Bibliotecas en la era digital. En D. Goldin Halfon (Ed.) *Bibliotecas y escuelas: retos y desafíos en la sociedad del conocimiento* (pp.311-335). Barcelona -España: Océano

[36] Moreira, M. A. y García Qismondo, M. A. (2016). Entre libros y pantallas. Las bibliotecas escolares ante el desafío digital. *Profesorado. Revista de Currículum y Formación de Profesorado*, *20*(1), 227-242. https://www.redalyc.org/pdf/567/56745576012.pdf

dos procesos educativos importantes: facilitar el acceso a la cultura y brindar un espacio para el trabajo autónomo y la exploración libre de recursos educativos. Sin embargo, el uso del papel está en un lento declive debido al avance de la tecnología. Este cambio se observa no solo en la economía, el trabajo y el ocio, sino también en la educación, donde la desaparición progresiva de los libros impresos parece ser una tendencia inevitable a medio plazo. Por ello, en esta segunda década del siglo XXI, las Bibliotecas Escolares están evolucionando de la cultura impresa hacia la digitalización de los recursos educativos. Son centros de aprendizaje dentro de las escuelas donde la tecnología, la conectividad a internet, los libros digitales y los contenidos educativos en línea están cada vez más presentes, modificando así las bibliotecas en espacios escolares digitales.

En este aspecto, Calvillo Jurado (2010)[37] revela que la biblioteca escolar del futuro será un espacio versátil que proporcionará una variedad de servicios y necesitará una disposición adaptable. Se centrará más en la interacción y el esparcimiento, permitiendo actividades que solían estar restringidas, como comer, charlar y usar teléfonos. En ese sentido, la biblioteca se convertirá en un foro informal y formal, fomentando la charla, el juego y actividades como clubes de lectura y trabajo en grupo. Su enfoque principal será la interacción entre los usuarios en lugar de solo la lectura. Además, se equipará con tecnología avanzada, incluyendo ordenadores, pantallas interactivas y dispositivos para libros digitales. Dada la tendencia hacia actividades sedentarias y basadas en la tecnología, se espera que más estudiantes acudan a la biblioteca, ayudados por la diversificación de espacios y normas más permisivas. Además, se subraya la importancia de los espacios virtuales de la biblioteca, que deben expandirse y fomentar la socialización de los estudiantes. Sin embargo, se advierte que estos espacios virtuales también requieren planificación y apoyo, al igual que los espacios físicos, y se deben promover de manera efectiva. A pesar del uso generalizado de Internet, Rowlands (citado por Calvillo Jurado 2010) menciona que, los estudiantes rara vez comienzan su investigación en la página web de la biblioteca escolar, lo que sugiere la necesidad de promover y educar sobre estos espacios virtuales.

[37] Calvillo Jurado, M. (2010). El futuro de la biblioteca escolar. eCO. *Revista digital de Educación y Formación del Profesorado* (7). http://revistaeco.cepcordoba.es/wp content/uploads/2018/06/Calvillo2.pdf

Así es como las BE trascendieron los límites físicos y para convertirse en centros de información y conocimiento altamente interactivos. Adquirieron una variedad de recursos y tecnologías para enriquecer el aprendizaje de los estudiantes, brindando profesionales de la información para capacitarlos como usuarios de manera efectiva en el entorno digital y en ALFIN.

2.2- Bibliotecas Escolares y los Profesionales de la Información

Desde el inicio y tal como hemos visto en el apartado anterior, el rol del bibliotecario estuvo centrado en el oficio archivístico y bibliotecológico, alejándose del vínculo hacia la población escolar. Sin embargo, a lo largo de la historia de la BE, el bibliotecario escolar devino como respuesta a la necesidad de contar con personal competente para administrar colecciones y prestar servicio a los usuarios.

Al recuperar dicho proceso observamos algunas cuestiones interesantes para señalar. En España, la formación en biblioteconomía, disciplina encargada de la conservación, organización y administración de las bibliotecas (Real Academia Española)[38] se remonta a 1856, con la creación de la Escuela Superior Diplomática. En América Latina, la formación profesional del bibliotecario fue más tardía, heredándose de tradiciones anteriores y considerado inicialmente al bibliotecario como un archivero erudito. En países como México y Cuba, las primeras escuelas de bibliotecología surgieron en la mitad del siglo XX, con un enfoque inicialmente más humanista. Con el tiempo, la biblioteconomía evolucionó centrándose más en aspectos técnicos y de recuperación de información. En Argentina, por ejemplo, los centros formadores de bibliotecarios se incorporaron a las universidades a partir de 1956, enfocándose en la creación y gestión de centros y servicios de acceso al conocimiento, e incorporando nuevas tecnologías.

A medida que estos programas se desarrollaban, aspectos fundamentales como el enfoque social en la gestión de información, los procesos de lectura y construcción de conocimiento, y las consideraciones pedagógicas no solían ser incluidos en la formación inicial de los bibliotecarios. Con el paso de los años, fueron incorporando un enfoque más humano y social, y el rol del bibliotecario evolucionó.

[38] *Real Academia Española.* (s.f.). Diccionario de la lengua española. Recuperado el 20 de julio de 2024, de https://dle.rae.es/biblioteconom%C3%ADa

Según Venegas (2008)[39]**,** el bibliotecario escolar en América Latina debe ser competente tanto en tareas técnicas como en aspectos educativos, actuando como facilitador y mediador en la búsqueda de información y actividades de lectura. Por ello, afirma que se espera que el bibliotecario escolar, dentro de un ámbito educativo, asuma plenamente su rol como educador. Esto implica la disposición para enseñar, la capacidad de diseñar actividades y materiales que faciliten el aprendizaje, y la competencia para formar valores y conciencia ciudadanas, así como promover el manejo ético de la información. Además, debe ser capaz de acompañar procesos individuales y grupales, ayudando a los estudiantes a ser autónomos y críticos en la selección y uso de la información. Los bibliotecarios escolares así emergen como figuras esenciales en la promoción del conocimiento, la investigación y el desarrollo de habilidades informativas en el entorno educativo. Más allá de su labor archivística, desempeñan un papel multidimensional en el aprendizaje de los estudiantes, actuando como mediadores entre la comunidad educativa y la información disponible.

Según las Directrices de la IFLA para las BE (2015), un bibliotecario escolar profesional desempeña cuatro tareas principales: gestión, liderazgo, colaboración y compromiso con la comunidad.

Gestión: Implica organizar sistemas y procesos en la biblioteca escolar, incluyendo recursos materiales y programas pedagógicos.

Liderazgo y Colaboración: Contribuye al logro de la misión escolar colaborando con la dirección y el profesorado.

Compromiso con la Comunidad: Fomenta la diversidad cultural y la participación familiar y comunitaria, promoviendo el acceso igualitario a la información.

Asimismo, el entorno educativo, la biblioteca escolar opera en dos niveles de currículo: el oculto y el explícito. Su tarea principal es respaldar la función educativa, fomentando la lectura autónoma, el manejo del lenguaje y la escritura creativa. El bibliotecario, más que un alfabetizador tradicional, es un "alfabetizador de información," guiando a los estudiantes en la competencia para acceder a la información. En esa línea, la organización de la biblioteca escolar debe ser equilibrada y diversificada, y su éxito se mide por la instalación del hábito de acudir a bibliotecas y centros de información. De ahí que el bibliotecario desempeñe un papel técnico-

[39] Venegas, M. C. (2008). El Personal de la Biblioteca escolar: su formación previa y el ejercicio. *En D. Goldin Halfon (Ed.) Bibliotecas y escuelas. Retos y posibilidades en la sociedad del conocimient*o (1a ed., pp. 341-377). Barcelona- España: Océano.

bibliotecario y docente, apoyando el acceso al conocimiento y el desarrollo de competencias de lectura crítica y alfabetización mediática en los estudiantes. Estas competencias deben cultivarse desde una edad temprana, permitiendo a los estudiantes acceder al conocimiento de manera activa y autónoma, independientemente de su nivel de desarrollo. En este aspecto, Conforti y Pastoriza (2000)[40] plantean que, el bibliotecario debe reunir diversas competencias técnicas, como organizar la biblioteca, administrar y gestionar recursos, y realizar tareas técnicas esenciales, como seleccionar material, catalogar, clasificar, y producir actividades pertinentes. También debe promover el placer por el descubrimiento y convertir la biblioteca en un lugar acogedor que fomente el acceso a la información. En términos de habilidades compartidas con los docentes, el bibliotecario comparte el amor por su trabajo, la disposición para enseñar y el respeto por el desarrollo de los estudiantes.

La evolución del rol del bibliotecario escolar revela un cambio significativo en su enfoque, pasando de ser principalmente un archivista a un educador integral. Este cambio ha llevado a una mayor integración de competencias técnicas y docentes, así como a una mayor relevancia en la promoción del conocimiento, la investigación y el desarrollo de habilidades informativas y en el entorno educativo. A medida que los enfoques pedagógicos actuales enfatizan la interacción y la autonomía del estudiante, el papel del bibliotecario escolar se vuelve aún más crucial en la formación integral de los estudiantes, actuando como facilitador y mediador en la búsqueda de información y actividades de lectura. Conforme a lo analizado en este apartado se observará el rol de los profesionales de la información en las BE de CABA.

2.3- Bibliotecas Escolares y la Promoción de la Lectura en la Era Digital

Además de la evolución del rol del bibliotecario como un educador integral, otro aspecto importante en la BE contemporánea es la promoción de la lectura en un mundo cada vez más digitalizado. Si bien los bibliotecarios asumieron un papel central en la formación de competencias informativas y en la mediación del acceso al conocimiento, también enfrentan el desafío de adaptar y renovar las estrategias para

[40] Conforti, N. y Pastoriza, N. E. (2000). La formación de bibliotecario escolar. *Ciencias de la Información*, 3-10. https://cinfo.idict.cu/index.php/cinfo/article/view/36

fomentar la lectura en un entorno donde la tecnología ha transformado los hábitos de información.

La revolución de la lectura en el siglo XIX convirtió los libros en una fuente principal de entretenimiento popular, marcando una era en la que la información y la narrativa se difundían principalmente a través de textos extensos en formato de libro. Sin embargo, con la llegada de los medios digitales a finales del siglo XX, comenzó una transición hacia la era digital, donde la información se colocó al alcance de un clic. Esta evolución afectó tanto al mercado editorial como a la posición histórica del libro como principal medio de difusión del conocimiento y la cultura, dado que mermó en algún sentido la lectura tradicional en papel. En este contexto, fomentar la lectura se vuelve un desafío invaluable, que no solo implica animar a las personas a leer, sino también a adoptar estrategias que aprovechen las herramientas digitales para incentivar y enriquecer esta antigua práctica.

De esta forma, vemos cómo el auge de la era digital transformó la forma en que accedemos a la información. Las pantallas de computadoras, tabletas y teléfonos móviles alteraron nuestros hábitos de lectura y la atención se convirtió en un recurso escaso difícil de captar. Con ello, la lectura de largos textos resulta desafiante para aquellos acostumbrados a la inmediatez de las redes sociales y la información fragmentada, como es el caso de la nueva generación net o Google.

Respecto de ello, sobre las nuevas generaciones que enfrentan estas modalidades, Marc Prensky (2004, citado por Cassany 2008)[41] distingue entre nativos e inmigrantes digitales. Los nativos digitales, nacidos en el "territorio digital", se sienten cómodos con el hipertexto y los discursos multimodales. Realizan múltiples tareas simultáneas, procesan información en paralelo, y esperan retroalimentación inmediata. En cambio, los inmigrantes digitales acceden a internet en etapas posteriores de la vida, prefiriendo el procesamiento serial y realizando tareas de manera secuencial. Por ello, aunque los jóvenes tienen acceso a internet y dominan aspectos técnicos, Williams y Rowlands (2007, citado por Cassany 2008) señalan que enfrentan limitaciones significativas. Carecen de comprensión sobre sus necesidades de información y no evalúan críticamente los materiales en línea, lo que dificulta la identificación de información relevante y confiable. Prefieren expresarse en su

[41] Cassany, D. (2008). Bibliotecas en la era digital. En D. Goldin Halfon (Ed.). *Bibliotecas y escuelas: retos y desafíos en la sociedad del conocimiento* (pp.311-335). Barcelona -España: Océano

lenguaje natural y no respetan la propiedad intelectual, utilizando frecuentemente la técnica de "copiar y pegar".

Por otro lado, Kovač y Van der Weel (2018)[42] plantean que las tecnologías digitales amplían considerablemente las posibilidades de acceso, almacenamiento y transmisión de información. Los entornos de lectura digital ofrecen maneras de presentar información que son difíciles o incluso imposibles de lograr en textos impresos, generando una modificación significativa en nuestras formas de lectura. Los materiales digitales pueden ajustarse al nivel de competencia de cada individuo, permitiendo procesos de aprendizaje flexibles que se adaptan a las necesidades y desarrollo de cada lector. Sin embargo, señalan que las características de las pantallas también pueden promover hábitos de lectura y formas de pensar que no son tan favorables.

Como una forma de afrontar estas dificultades, la investigación "Evolución de la Lectura en la Era de la Digitalización" (e-read), financiada por COST (Cooperación Europea en Ciencia y Tecnología), reunió a unos doscientos académicos y científicos de toda Europa para estudiar cómo los lectores comprenden o recuerdan el texto escrito en materiales impresos frente a digitales. Los resultados indican que la comprensión al leer textos extensos en pantallas digitales suele ser igual o inferior a la de los textos impresos, especialmente en tareas exigentes. Los lectores digitales tienden a sobreestimar sus habilidades, y los efectos negativos de las pantallas aumentaron con el tiempo, independientemente de la edad o experiencia. No obstante, los textos digitales pueden adaptarse a las necesidades individuales y ser ventajosos si se fomenta un procesamiento profundo.

Siguiendo con este orden de ideas, Kovač y Van der Weel sostienen que, centradas en textos más cortos, hay nuevas formas de lecturas en la era digital, que generan declive en la lectura de textos extensos. Estos autores diferencian entre textos cortos con material audiovisual, textos de extensión media con imágenes y textos extensos como libros. Sugieren que el auge de la lectura en internet, caracterizada por la elección de textos más cortos, podría estar relacionado con el

[42] Kovač, M. y Van der Weel, A *(Eds.). (2020). Lectura en papel vs. lectura en pantalla. Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe, Cerlalc-Unesco.* *https://cerlalc.org/wpcontent/uploads/2020/04/Cerlalc_Publicaciones_Dosier_Pantalla_vs_Papel_042020.pdf*

declive en la lectura de textos extensos. La disminución en la exposición a textos complejos puede afectar negativamente la habilidad de comprensión y apreciación de la complejidad en la argumentación, la sintaxis y la gramática, así como la amplitud del vocabulario. Estos cambios en los hábitos de lectura son un desafío para la industria del libro, medio dominante desde la invención de la impresión de tipos móviles hasta la era digital. Los libros fueron centrales en la difusión del conocimiento, la cultura y la educación. Sin embargo, la llegada de nuevos medios como el cine, la radio y, más tarde, los medios digitales, desafió la hegemonía del texto extenso, obligando a que la lectura logre adaptarse a esas nuevas circunstancias culturales y sociales.

Si tenemos en cuenta el desarrollo del éxito, es importante señalar que esto está estrechamente vinculado con lo que leemos y cómo lo leemos. En relación con ello, Kovač y Van der Weel analizan tres modos básicos de lectura: barrido, inmersión y en profundidad. La lectura de barrido se refiere a leer rápidamente para obtener una idea general del mensaje, navegando a través de textos cortos como páginas web o entradas de redes sociales sin sumergirse en ninguno de ellos. La lectura inmersa implica sumergirse en la trama de una historia, igualmente asociada con la ficción de género, aislándose del entorno. La lectura en profundidad es cognitivamente exigente, ya que utiliza conocimientos previos para comprender nueva información, construyendo un conocimiento de fondo y un vocabulario más amplio. No solo resulta en la capacidad de producir nuevas formas verbales para un replanteamiento crítico de la realidad, sino también en el desarrollo de empatía y perspectivas diversas. Así, las BE del futuro van habilitando nuevos espacios de lectura, como denota Calvillo Jurado (2010)[43] la lectura se vuelve cada vez más social, especialmente en el estudio, donde los educandos se reúnen en bibliotecas para leer independientemente. Se prevé un cambio en el uso de los espacios de la biblioteca debido a la introducción y desaparición de lectores electrónicos y reproductores. La zona de consulta y referencia disminuirá, especialmente para libros en papel, mientras que la zona literaria y especializada seguirá siendo demandada en formato físico.

De ahí que, la Generación Google es hábil con las tecnologías, sin embargo, esto no garantiza una mejor búsqueda de información, ya que aún se requieren

[43] Calvillo Jurado, M. (2010). El futuro de la biblioteca escolar. *eCO. Revista Digital de Educación y Formación del profesorado.* (7). http://revistaeco.cepcordoba.es/wp-content/uploads/2018/06/Calvillo2.pdf

criterios básicos de selección y evaluación ante la abundancia de datos accesibles. Si tenemos en cuenta que, la evolución de la lectura en la era digital ha llevado a cambios en los hábitos de lectura, con una tendencia hacia textos más cortos y un declive en la lectura de textos extensos, el uso de nuevas tecnologías requiere claramente habilidades actualizadas, pero es crucial seguir cultivando la habilidad tradicional de la lectura. La comprensión y el uso de las tecnologías digitales exigen nuevas habilidades, y es necesario seguir promoviendo la competencia lectora para evitar el analfabetismo digital.

En este contexto, la promoción de la lectura y la consolidación de hábitos lectores continúan siendo esenciales. Las bibliotecas han sido fundamentales en este esfuerzo, respaldando la afición a leer y desempeñando un papel insustituible. Es así que, la biblioteca del futuro se proyecta como un espacio versátil, ofreciendo una variedad de servicios, con una zonificación adaptable que posibilita más áreas de esparcimiento, permitiendo actividades antes restringidas. Además, deberá transformarse en un lugar tanto informal como formal, fomentando la socialización y la interacción entre los estudiantes. También deberán proporcionar tecnologías interactivas y dispositivos para la lectura de libros digitales. La creciente preferencia por actividades sedentarias y tecnológicas respalda la idea de que más estudiantes frecuentarán la biblioteca escolar en el futuro, aprovechando la diversificación de espacios y la necesidad de interacción social. Es por ello que, la formación de lectores en la era digital requiere un enfoque equilibrado que valore tanto las habilidades digitales como las tradicionales, reconociendo la coexistencia de diferentes formas de lectura en un entorno en constante evolución. De acuerdo con esto, las BE tienen el gran reto de idear diferentes estrategias para fomentar la lectura en forma digital, entre sus usuarios y a su vez alfabetizarlos en las nuevas tecnologías.

2.4-Bibliotecas Escolares y la Formación de Usuarios en las Nuevas Tecnologías

Además de la promoción de la lectura en un entorno digitalizado, otro factor importante es la formación de usuarios en el uso efectivo de las nuevas tecnologías. Las bibliotecas escolares no solo se adaptaron para fomentar hábitos lectores en la era digital, sino que también asumieron un papel protagónico en la capacitación de los usuarios para manejar las herramientas tecnológicas de manera competente y crítica.

La formación de usuarios en el contexto de las BE se centra en capacitar a los estudiantes para que puedan utilizar eficazmente los recursos informativos disponibles, desarrollando competencias tecnológicas que serán fundamentales en su vida académica y profesional.

Gómez Hernández y Benito Morales (2001)[44] señalan que, la formación de usuarios en bibliotecas y unidades de información ha sido tradicionalmente concebida como un servicio para dar a conocer la institución, sus recursos de búsqueda documental. Este enfoque solía ser uno para el uso de la biblioteca, a veces incluyendo instrucción bibliográfica, adaptada al tipo de usuario y la institución en cuestión. La compleja organización de la información documental en estas instituciones, caracterizada por sistemas clasificatorios difíciles y poco señalizados, ha sido una razón clave para la necesidad de formación de usuarios. Sin embargo, con el tiempo, las bibliotecas simplificaron el acceso y diseño, mejorando la señalización y la usabilidad de las instalaciones, las colecciones y los productos de búsqueda bibliográfica. Este cambio reorientó los contenidos de la formación de usuarios hacia la enseñanza de nuevas fuentes, el uso de bases de datos especializadas y las posibilidades de búsquedas expertas.

Aunque los procedimientos de acceso y consulta se simplificaron, es crucial entender que esto no garantiza que las personas puedan utilizar y aprovechar la información de manera efectiva para su conocimiento y acción. La información, especialmente la científica, se vuelve cada vez más compleja debido al crecimiento del volumen de documentación, los cambios rápidos y la tecnologización del conocimiento. Esto destaca la creciente necesidad de habilidades de información que permitan a las personas aprender continuamente y adaptarse a los cambios a lo largo de su vida.

En la era electrónica, las habilidades requeridas son significativamente diferentes a las de la época de la imprenta. Mientras que en el pasado la identificación y localización de recursos individuales se consideraban tareas finitas, ahora, en el mundo electrónico, estas actividades pueden ser prácticamente infinitas, destacando la necesidad de habilidades más avanzadas. Por ello, los individuos no solo necesitan

[44] Gómez Hernández, J. A. y Benito Morales, F. (2001). De la formación de usuarios a la alfabetización informacional: propuestas para enseñar las habilidades de información. *Digitum.um.es*, *7*(2), 53-83. http://eprints.rclis.org/20758/1/alfin%20scire%202001.pdf

saber usar las Bibliotecas o Unidades de Información, sino también dominar las habilidades y estrategias para informarse y usar los datos, lo que implica conocer las fuentes y saber aplicar de modo inteligente los procedimientos para obtener información de ellas. Esta concepción va más allá de la tradicional formación de usuarios, porque no solo se trata de los contenidos documentales accesible en las bibliotecas o centro de documentación, sino también de enseñar las habilidades de buscar y localizar, comprender, usar y comunicar la información para lograr conocimiento. Es una enseñanza-aprendizaje de habilidades que denominamos "alfabetización informacional" (Gómez Hernández y Benito Morales 2001, p. 56). Y, sus términos, va más allá de ser simplemente un paso lógico en la evolución de la instrucción sobre el uso de bibliotecas o bibliografía. Abarca enseñar cómo utilizar una biblioteca y cultivar aprendizajes a lo largo de toda la vida, donde los individuos deben ser capaces de localizar, evaluar y utilizar información de manera efectiva para abordar problemas o tomar decisiones, ya sea que utilicen o no una biblioteca. Son procesos donde la fuente de información puede variar, tanto si es un ordenador, un libro, un órgano de gobierno como una película, una conversación, un póster u otros recursos posibles. En el núcleo de la ALFIN se encuentra la habilidad de examinar y comprender lo que se presenta en la página, en la pantalla de la televisión, en un póster, en un dibujo, en imágenes o en lo que se escucha. Por lo tanto, el objetivo de formar usuarios es enseñar y facilitar el aprendizaje tanto de habilidades documentales como de pensamiento crítico. Es decir, capacitarlos en las habilidades que engloba la ALFIN, como la búsqueda y el uso de información, el manejo de equipos tecnológicos, su compartición y el actuar ético.

Para lograr habilidades en los usuarios, Benito Morales plantea que, es fundamental, que los docentes y bibliotecarios tengan una formación permanente y estén actualizados en las nuevas demandas de aprendizaje. Es necesario desarrollar actividades formativas, que puedan ser presenciales o a distancia, sean organizadas por Centros de Profesores, Universidades o Instituciones culturales respaldadas por las administraciones educativas. Esto implica una reconfiguración de los contenidos, la metodología didáctica y los entornos de aprendizaje.

En conformidad con esto, Gómez-Hernández y Benito Morales realizan una serie de propuestas para la enseñanza de la alfabetización informativa a los usuarios en el Sistema Educativo Obligatorio:

- ✓ **Dinamización y mejora de los espacios de información en los centros educativos:** bibliotecas, rincones y aulas deben ser mejorados para enseñar habilidades de información, alejándose del uso exclusivo de libros de texto y clases magistrales.
- ✓ **Introducción de la "Educación Documental" como enseñanza transversal:** aplicable a cualquier área curricular, con el objetivo de instruir a los estudiantes en el acceso a la información, promoviendo el pensamiento crítico y creativo, así como el aprendizaje estratégico.
- ✓ **Inclusión de la enseñanza de habilidades de información como materia optativa en la Educación Secundaria Obligatoria:** esto busca facilitar el aprendizaje funcional y globalizado, preparando a los estudiantes para la vida adulta y ampliando la oferta educativa.
- ✓ **Colaboración entre docentes, bibliotecarios y otros especialistas en información:** a través de actividades educativas con el apoyo de bibliotecas públicas, la formación de equipos multidisciplinares de investigación sobre educación documental y la participación de instituciones especializadas.
- ✓ **Promoción de la enseñanza de habilidades de atención de información como elemento básico para la diversidad:** la biblioteca escolar, como centro de información, proporciona múltiples perspectivas del conocimiento, favorece la conexión entre disciplinas y contribuye al desarrollo de valores positivos.
- ✓ **Consideración de la enseñanza de habilidades de información como un indicador de calidad del sistema educativo no universitario:** aprender a aprender se destaca como un indicador clave para evaluar sistemas escolares, ya que desarrolla herramientas y habilidades esenciales para el aprendizaje en diversos contextos, conectando la educación escolar con la educación permanente.

En suma, las bibliotecas escolares son cruciales para el desarrollo educativo de los estudiantes porque proporcionan acceso a recursos informativos, fomentando la lectura y cultivando habilidades de investigación. La formación de usuarios se centra en capacitar a los estudiantes para usar eficazmente estos recursos, desarrollando competencias fundamentales para sus vidas académicas y profesionales. Por ello,

Gómez-Hernández y Benito Morales (2001) destacan que la formación de usuarios ha evolucionado hacia un enfoque integral que enfatiza la necesidad de habilidades de información en un mundo tecnológico. La alfabetización informativa implica capacitar a los individuos para localizar, evaluar y utilizar información eficazmente en la era digital.

2.5- Bibliotecas Escolares de CABA

La historia de las bibliotecas escolares en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires ha desempeñado un papel fundamental en el ámbito educativo, facilitando el acceso directo y gratuito a la información fomentando el hábito a la lectura ofreciendo un espacio de estudio y colaboración, apoyando el currículo escolar, incluyendo herramientas digitales , promoviendo la inclusión al ofrecer recursos accesible para estudiantes con diferentes necesidades educativas y contribuyendo a la formación de ciudadanos críticos, informados y responsables.

De acuerdo con Cavalleri (2019)[45], el surgimiento de estas bibliotecas se sitúa en los años 1908 y 1910, durante los primeros dos Congresos de Bibliotecas Argentinas. En estos eventos, se presentaron propuestas para la creación de bibliotecas escolares, estableciendo como requisito esencial que los bibliotecarios fueran docentes capacitados, una condición *sine qua non* para ocupar el cargo. Además, se acordó que la organización y gestión de estas bibliotecas estaría a cargo de los directores de cada institución educativa.

Por otro lado, la Ley 14.473 del Estatuto del Docente (1958)[46] estableció las normas de ingreso para el personal de bibliotecas, requiriendo un título de bibliotecario de un instituto oficial y un título docente, junto con la valoración de antecedentes. En 1978, con la transferencia de los servicios educativos a la Municipalidad de la Ciudad, se descentralizaron las bibliotecas escolares, que pasaron a depender del Área de Extensión Educativa y, desde 1989, de la Dirección del Área de Educación Primaria de la Secretaría de Educación.

---

[45] Cavalleri, V. L. (2019). *Desarrollo de una propuesta de biblioteca digital para bibliotecas escolares de educación primaria de gestión estatal de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Buenos Aires*. Facultad de Filosofía y Letras. https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/

[46] Ley, N. 14.473. Estatuto del Docente. 1958. Honorable Congreso de la Nación Argentina. Argentina.gob.ar: https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/ley-14473-126783/actualizacion

Durante la década del 90, según Muia (1998 citado por Cavalleri 2019), la creación y organización de las Bibliotecas Escolares se extendió a la mayoría de las escuelas de Educación Primaria, dando lugar a un nuevo rol para el Maestro Bibliotecario, quien colabora con el Maestro de Grado formando pareja pedagógica. El Diseño Curricular (2012)[47] para la educación primaria, implementado en esa época, reconoció la importancia de las bibliotecas escolares como centros de referencia, ajustándose a los cambios tecnológicos. Este documento evidencia que, en los últimos años, las bibliotecas escolares de la Ciudad de Buenos Aires experimentaron una evolución significativa con el objetivo de adaptarse a las actuales dinámicas de acceso al conocimiento. Este proceso se manifiesta a través de incorporar diversos materiales de lectura en distintos formatos y de integrar tecnología, como computadoras, en sus espacios físicos. Son cambios que llevaron a redefinir su finalidad en la escuela, convirtiéndolas en centros de documentación para satisfacer las necesidades de la comunidad escolar. Simultáneamente, la propuesta curricular destaca la relevancia de estas bibliotecas al enfocarse en objetivos educativos esenciales, como el desarrollo de lectores autónomos y críticos, motivando el uso responsable de la información.

Desde el Diseño Curricular, se subraya el papel esencial de la biblioteca en la institución escolar, proponiendo que se constituya como una "comunidad de lectores" y como un espacio que facilite la inmersión de los alumnos en el universo literario, preparándolos para la vida académica y fomentando su papel como ciudadanos críticos. Además, la biblioteca se presenta como una fuente indispensable de recursos para proyectos institucionales y de aula, a la cual los alumnos y docentes acuden regularmente en su búsqueda de información actualizada y material didáctico. Este enfoque integral demuestra que las bibliotecas escolares no solo son lugares de lectura, sino también centros vitales para el desarrollo académico y la formación crítica tanto de estudiantes como de docentes. Tal es así que las modificaciones implementadas en los centros educativos en las últimas décadas contribuyeron a establecer una nueva visión de las BE. Por ejemplo, en el artículo 71 del Reglamento del Sistema Educativo de Gestión Pública, que está bajo la jurisdicción del Ministerio

[47] Diseño Curricular para la Escuela Primaria. Primer ciclo de la Escuela Primaria/Educación General Básica (S. Mendoza, Compiler; 1st ed.). (2012). Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Ministerio de Educación del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. https://buenosaires.gob.ar/sites/default/files/media/document/2018/03/26/97fdd52745c826a4fb14118647eb0b67498617d5.pdf

de Educación del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (2019)[48], se la describe como un espacio físico que alberga de manera organizada y clasificada todo el material bibliográfico, audiovisual y multimedia asignado de forma permanente a un establecimiento educativo, con el propósito de colaborar directamente en la mejora de la prestación del servicio educativo. En dicho artículo, específicamente en el inciso 3, se establece que cuando una biblioteca cuenta con más de 3.000 volúmenes y/o registros audiovisuales, es obligatoria la designación de un maestro bibliotecario o maestra bibliotecaria para gestionarla. Este enfoque subraya la importancia de contar con un profesional capacitado cuando la biblioteca alcanza cierto nivel de contenido, resaltando así la relevancia del personal especializado en la gestión y organización de los recursos bibliotecarios.

Tengamos en cuenta que actualmente CABA posee 21 Distritos Escolares cuya función principal es la de dividir la Ciudad para la supervisión directa de las escuelas bajo la jurisdicción de su Secretaría de Educación. Dado que las bibliotecas carecen de un presupuesto propio la adquisición de recursos depende de la distribución de subsidios destinados a material didáctico y equipamiento general, otorgados por el Estado y gestionados por la Asociación Cooperadora y el Equipo Directivo de cada escuela, lo que representa un gran desafío significativo.

Aunque en el año 2007 se implementó la provisión de computadoras e impresoras en estas bibliotecas, es pertinente señalar que, lamentablemente, dichos equipos no han sido objeto de renovación ni actualización, lo que revela una brecha palpable frente a los avances tecnológicos incesantes. Esta falta de modernización de los recursos tecnológicos compromete la capacidad de las bibliotecas para mantenerse al día en un entorno digital dinámico. Estas limitaciones, junto con otros aspectos como la formación de usuarios en Alfabetización Informacional y la promoción de la lectura en la era digital, promovieron la realización de una encuesta en las Bibliotecas Escolares. Por ello, es nuestro interés analizar la situación actual

[48]*Reglamento Escolar de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (Resolución nº4776/MEGC/06 y modificatorias)*. (2019). Ministerio de Educación de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. https://buenosaires.gob.ar/sites/default/files/media/document/2019/02/26/9cc9923ad4b642eab1baa8708c160f7311768f34.pdf

de estas bibliotecas, identificando áreas de mejora y proponiendo estrategias para abordar los desafíos que se presentan.

2.6-Investigación Exploratoria de las Bibliotecas Escolares de CABA

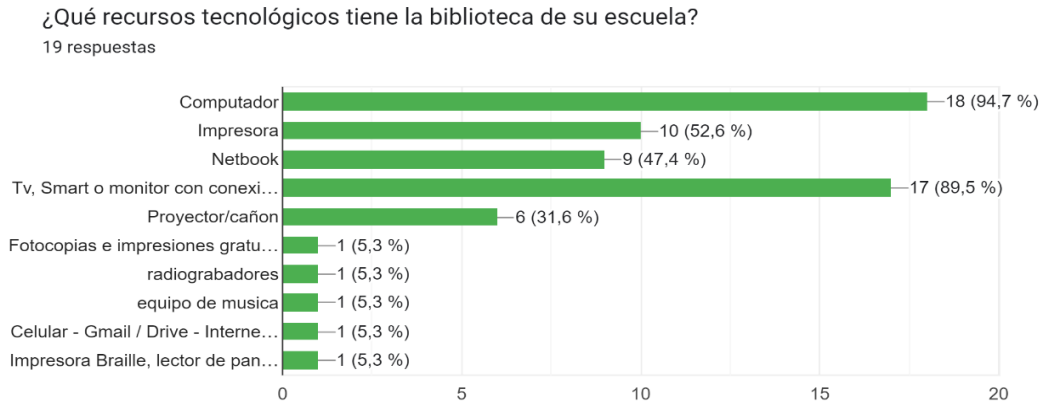
El objetivo de la encuesta es analizar las bibliotecas escolares de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires en relación con los aspectos trabajados en los apartados anteriores. Sobre todo,

- La actualización tecnológica.
- La formación de usuario y la aplicación de ALFIN
- La Promoción de la lectura en la era digital

Para la realización de esta investigación, se eligieron dos de los 21 distrito escolares, un total 43 escuelas de las cuales se encuestaron 54 Maestro bibliotecarios/as, a la que respondieron 19, representando un 35% del total de los encuestados. A continuación, se presenta el análisis de los resultados.

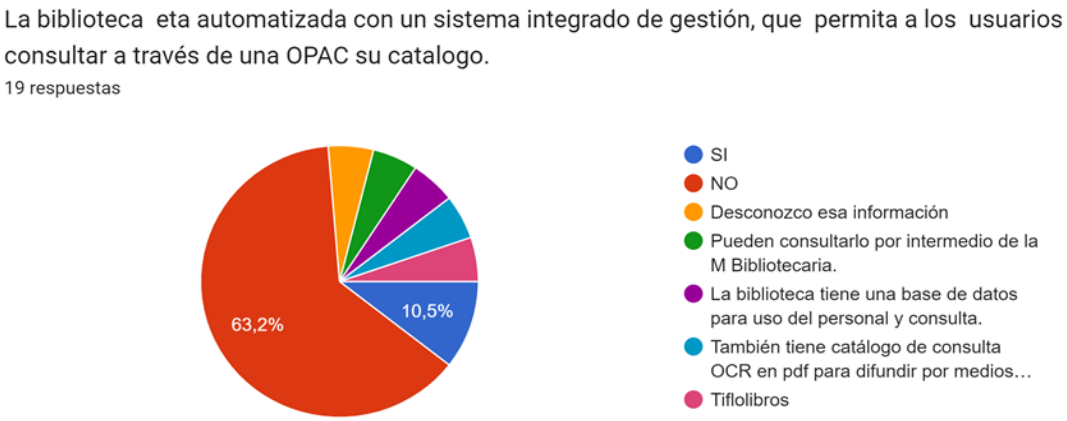
2.6.1- *Actualización Tecnológica*

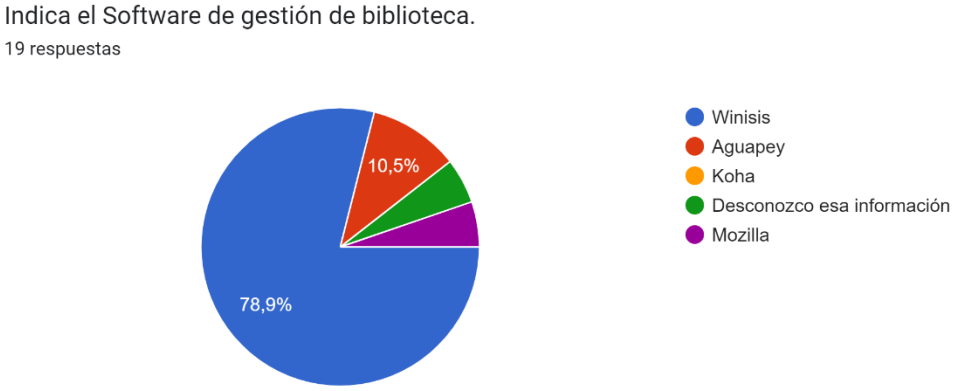
El análisis de este aspecto intenta conocer qué recursos tecnológicos tienen las BE para cubrir los procesos técnicos y administrativos de las bibliotecas, así como las necesidades de los usuarios. Por ello indagamos cuáles son las herramientas tecnológicas disponibles en las bibliotecas, tales como computadoras, impresoras, pantallas de plasma, proyectores, entre otros, así como el sistema de gestión y software utilizado. Y, además, desde un método que resguarda y socializa la información, evaluamos si estos recursos están actualizados y si cumplen con los requisitos necesarios para responder a las demandas derivadas de los avances en la información.



En cuanto a recursos tecnológicos, se observó que el 94,7% de las BE cuenta con computadoras, el 52,6% con impresoras y el 89,5% con Smart TV o monitores con conexión a computadoras o Internet. Esto revela que, en su mayoría, las bibliotecas cuentan con los recursos adecuados. Sin embargo, en cuanto a la compatibilidad de estos recursos con los avances tecnológicos actuales, las respuestas sugieren que podría haber margen de mejora. Algunos participantes señalaron la necesidad de actualizar todos los recursos para brindar un mejor servicio; mientras que otros sugirieron la incorporación de servicios de impresión y escaneo, así como la automatización de procesos para aumentar la eficiencia.

Sistemas de gestión

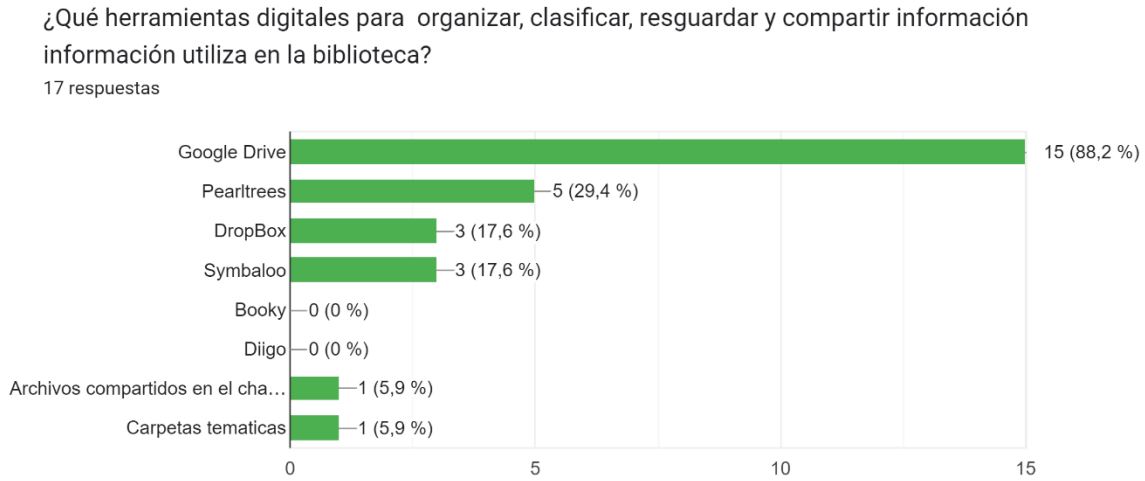


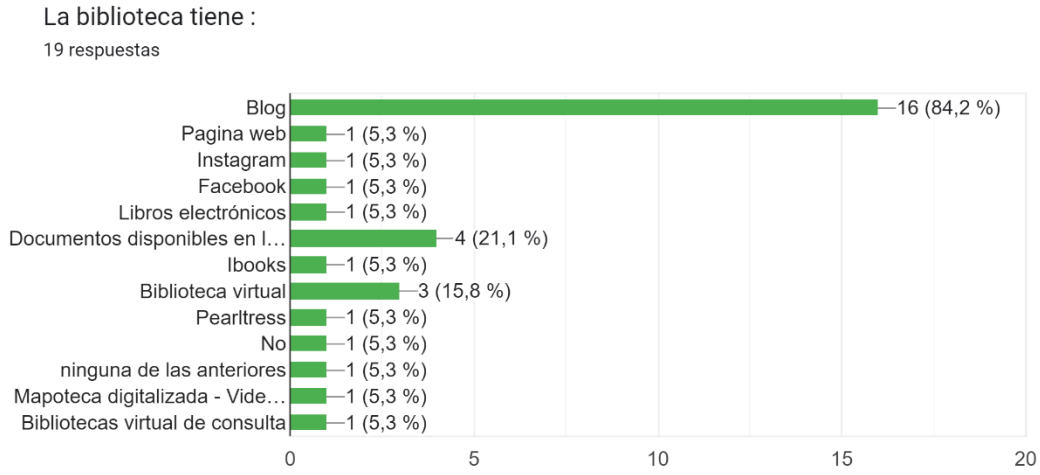


Se observó que la mayoría de las BE no cuentan con un sistema integrado de gestión. El 78,9% de las bibliotecas usa Winisis, un software que, si bien permite tener una base de datos y catálogo de la biblioteca, es de uso interno y no es compatible

con los sistemas tecnológicos nuevos. No permite tener un OPAC ni gestionar el préstamo, siendo un programa obsoleto para la era digital.

Socialización de actividades y resguardo de información





El 84,2% de las BE utiliza blogs para reflejar las actividades de la biblioteca, el 5% tiene página web o usa otras plataformas, y el 88% utiliza Google Drive para compartir y resguardar archivos, documentos u otro tipo de información. Solo el 3% usa plataformas como Pearltrees o Dropbox.

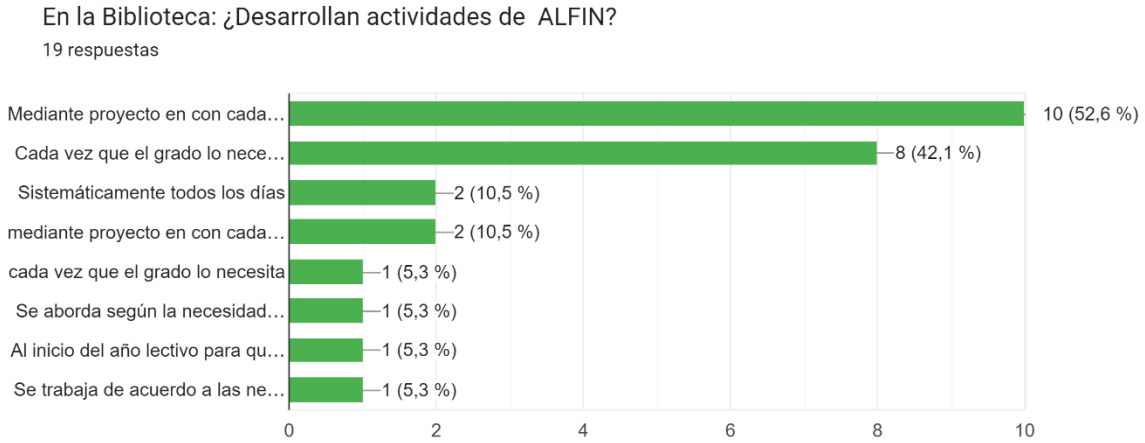
Ante la pregunta "¿Qué recurso tecnológico sumarías a la biblioteca?, ¿Con qué fin?", las respuestas sugirieron varias necesidades y propuestas para mejorar la infraestructura tecnológica de la biblioteca. Se destacó la importancia de incorporar computadoras actualizadas con software de gestión integral para agilizar el préstamo y la búsqueda de materiales. Además, se propuso la adopción de tecnologías

avanzadas como realidad aumentada y virtual, junto con la implementación de recursos como impresoras 3D, pantallas interactivas y libros electrónicos para enriquecer la experiencia de los usuarios y optimizar la accesibilidad. La inclusión de herramientas como Google Drive y sistemas de catalogación como KOHA refleja la necesidad de organización eficiente. En conjunto, estas sugerencias buscan modernizar y diversificar los recursos tecnológicos de la biblioteca, mejorando la eficiencia, la accesibilidad y la oferta educativa para la comunidad

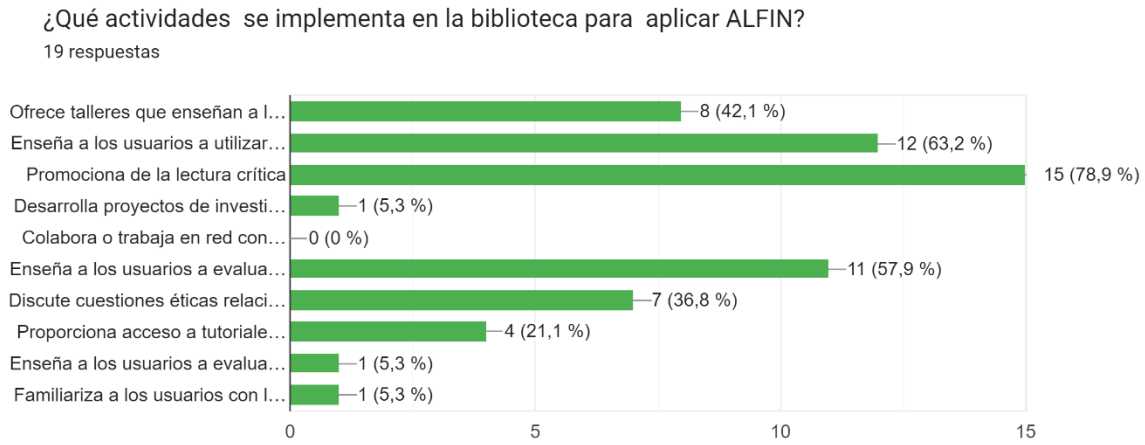
2.6.2- Alfabetización Informacional

El objetivo de este ítem es analizar la aplicación de ALFIN en las BE escolares para asistir al usuario en el tratamiento de la información.

Resultados de la aplicación de ALFIN



.



Los resultados de las tres preguntas sobre la aplicación de ALFIN indican que el 79% de las BE aplican políticas de ALFIN. Los bibliotecarios llevan a cabo actividades relacionadas con ella de manera variada y frecuente. El enfoque más común es que un 52% lo hace a través de proyectos, un 42% cada vez que el grado lo necesita y un 10% de manera sistemática todos los días, según la necesidad e interés de los estudiantes. Se destaca que la implementación de ALFIN se realiza en colaboración con los maestros, ya sea al inicio del año lectivo para que los docentes puedan continuar con la actividad en las aulas o trabajando de acuerdo con las necesidades de los alumnos y sus docentes.

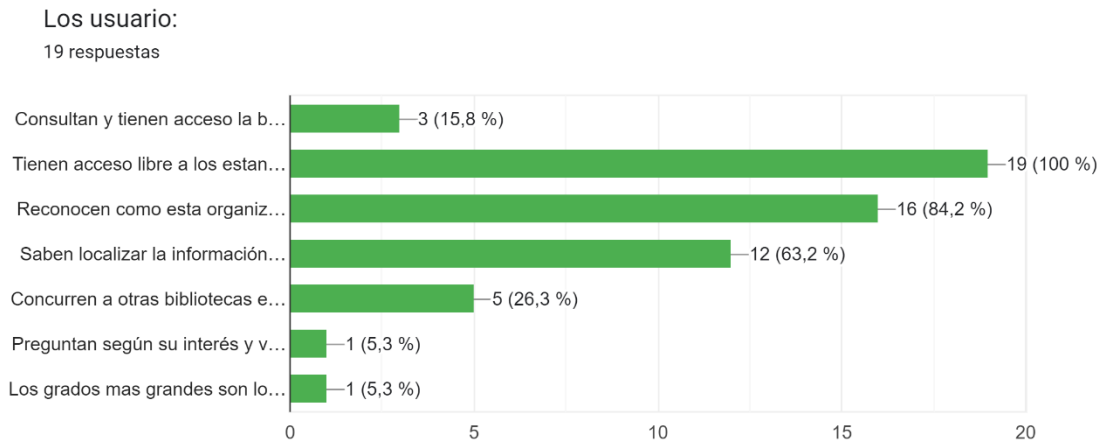
Actividades específicas de ALFIN

En cuanto a las actividades específicas implementadas para aplicar ALFIN, un 42% de las bibliotecas se dedican principalmente a ofrecer talleres que enseñan a los usuarios a utilizar recursos de información. Un 79% promueve la lectura crítica, un 5% desarrolla proyectos de investigación, y un 58% enseña a evaluar la información y discutir cuestiones éticas relacionadas. Además, se proporciona acceso a tutoriales y se familiariza a los usuarios con la utilización de tecnologías de información. Estas actividades reflejan un enfoque integral en el desarrollo de habilidades de ALFIN para empoderar a los usuarios en el uso efectivo de la información.

2.6.3- *Los Usuarios*

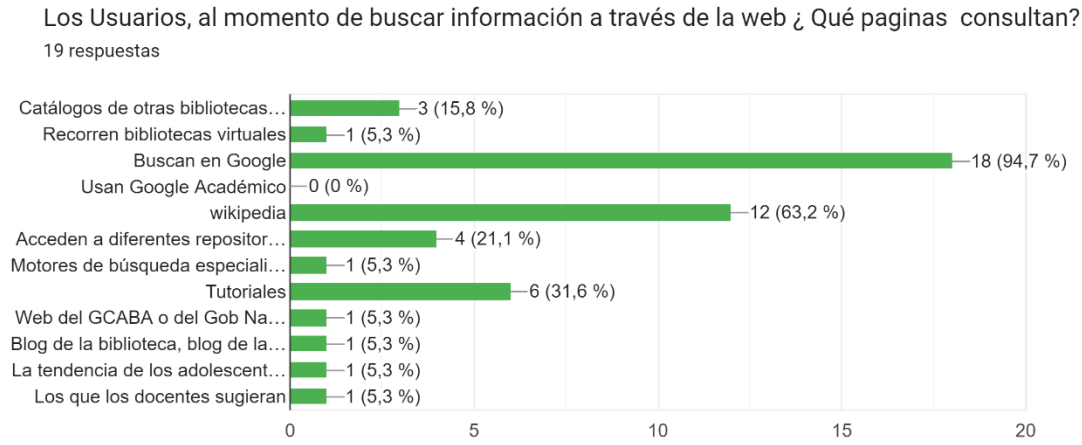
El objetivo de este punto es explorar el comportamiento de los usuarios desde la perspectiva de los bibliotecarios encuestados. En este ítem se examinan las

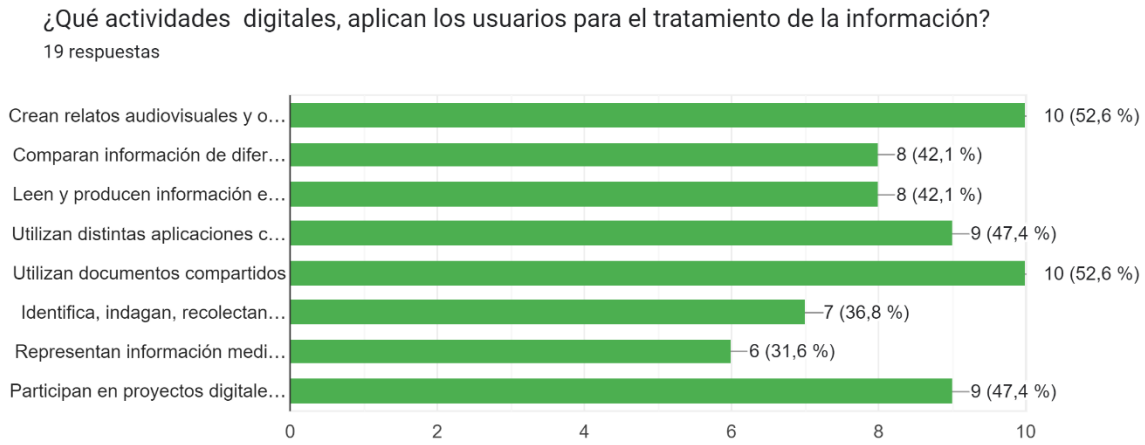
actividades y habilidades digitales de los usuarios en relación con ALFIN y su desempeño en la búsqueda de información.



Interacción y familiaridad con ALFIN

Las respuestas indican que una amplia mayoría de los usuarios tienen un alto nivel de familiaridad y participación en diversas actividades relacionadas con la ALFIN. El 100% tiene acceso libre a los estantes de la biblioteca, el 84% reconoce la organización de esta y el 63% es capaz de localizar la información que necesita. Además, consultan diversas fuentes de información en la web, siendo Google la opción más utilizada con un 95%, seguida de Wikipedia con un 63%, y catálogos de otras bibliotecas escolares, populares y nacionales en menor porcentaje.



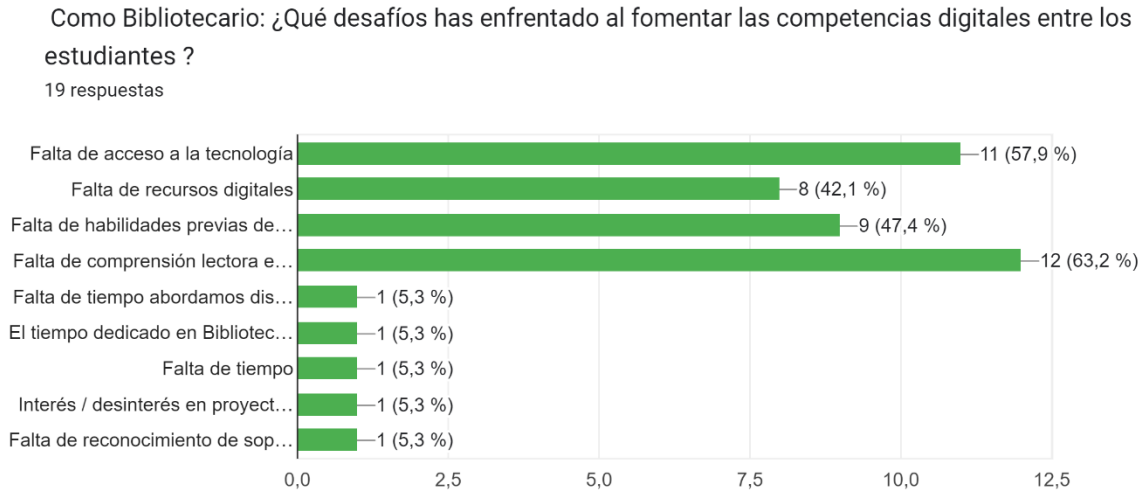


Actividades digitales y habilidades

En cuanto a las actividades digitales para el tratamiento de la información, los usuarios demuestran un amplio abanico de habilidades. Se destacan en crear relatos audiovisuales, en comparar datos de diferentes fuentes, en producir nuevo contenido electrónico y utilizar distintas aplicaciones y documentos compartidos. También muestran habilidades para identificar, indagar, recolectar y representar información, participando activamente en proyectos digitales. Los nativos digitales son hábiles y autodidactas en el uso de diferentes herramientas para transmitir y construir nuevo conocimiento. Sin embargo, los bibliotecarios escolares, docentes y facilitadores informáticos actúan como mediadores en el uso de las diferentes aplicaciones, de acuerdo con las capacidades de los usuarios, sus edades y los ciclos que cursan los estudiantes.

Eficacia de la promoción de ALFIN

Estos resultados sugieren que la biblioteca logró promover eficazmente la ALFIN entre los usuarios, quienes no solo demuestran habilidades en la búsqueda y evaluación de información, sino también en su aplicación práctica mediante actividades digitales. Esto subraya la importancia de seguir fomentando el desarrollo de estas habilidades para empoderar a los usuarios en el manejo efectivo de la información en el entorno digital.



Desafíos en la formación de usuarios en ALFIN

La finalidad de la siguiente pregunta era conocer los desafíos que los maestros bibliotecarios enfrentan al formar usuarios en ALFIN.

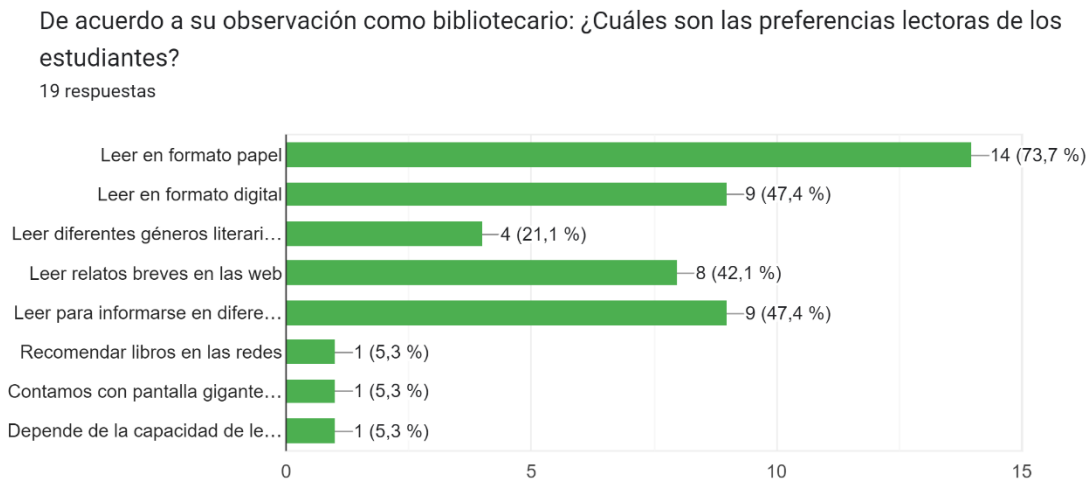
Obstáculos destacados

Entre los obstáculos más destacados, el 58% de los MB señaló la falta de acceso a la tecnología, lo cual limita la participación de algunos estudiantes en actividades digitales. El 42% mencionó la escasez de recursos digitales y el 47% la carencia de habilidades digitales previas, lo que indica la necesidad de abordar la brecha digital. Además, el 63% enfrenta dificultades relacionadas con la falta de comprensión lectora o interés en proyectos digitales. La gestión del tiempo tanto por parte de los estudiantes como del personal de la biblioteca se presenta como otro desafío, indicando la importancia de optimizar el tiempo dedicado a actividades digitales en la biblioteca. La falta de reconocimiento de las habilidades digitales por parte de la comunidad educativa también se destaca como un obstáculo, lo que sugiere la necesidad de concientizar sobre la importancia de estas competencias. Estos desafíos resaltan la complejidad de fomentar competencias digitales y la importancia de abordar no solo la falta de acceso y recursos, sino también aspectos relacionados con la motivación, el tiempo y el reconocimiento para lograr un desarrollo integral de habilidades digitales entre los estudiantes.

2.6.4- *Promoción de la lectura en la era digital*

El objetivo de este ítem es observar cuáles son las preferencias lectoras de los estudiantes, las estrategias que aplican los bibliotecarios para incentivar la lectura en el mundo digital y las causas que impactan en los procesos de lectura.

Preferencias lectoras de los estudiantes

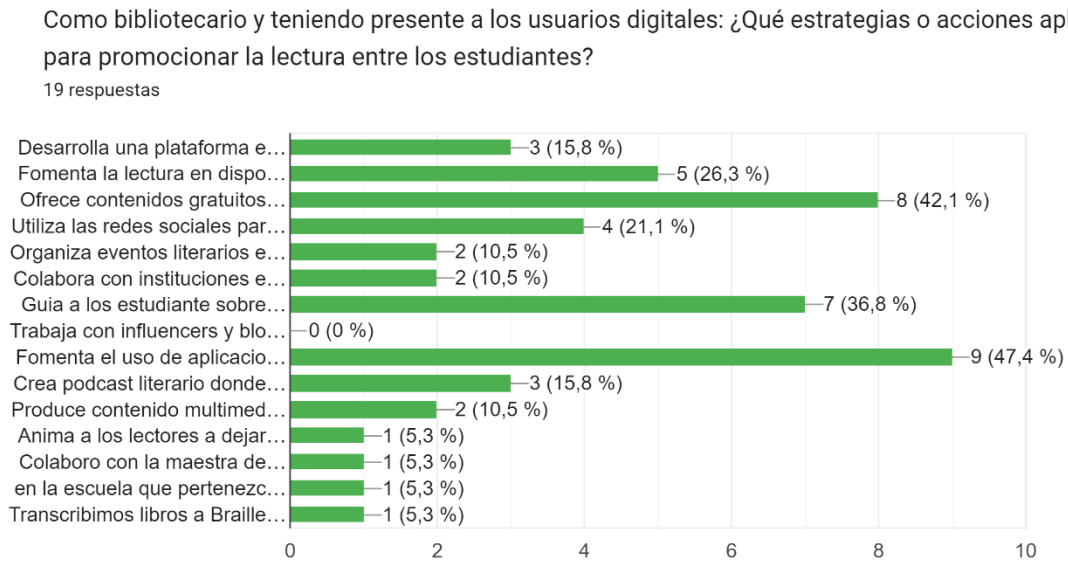


Según las observaciones de los bibliotecarios encuestados, se identifican diversas preferencias lectoras entre los estudiantes. El 73% opina que la lectura en formato papel sigue siendo una opción popular, destacando la preferencia por la experiencia tangible y tradicional del libro impreso. El 47% observa un interés significativo en la lectura en formato digital, lo que refleja la creciente influencia de la tecnología en las preferencias de lectura. Además, los estudiantes muestran una diversidad de preferencias en cuanto a géneros literarios, indicando que la biblioteca atiende una amplia gama de intereses. La lectura de relatos breves en la web y la búsqueda de información en diferentes fuentes también son prácticas comunes, con un enfoque multifacético hacia la lectura que abarca tanto el entretenimiento como la búsqueda de conocimiento.

La recomendación de libros a través de las redes sociales se presenta como una estrategia efectiva para fomentar la lectura entre los estudiantes, aprovechando las plataformas digitales para compartir y difundir recomendaciones. En última instancia, las preferencias lectoras varían según la modalidad de lectura, el género literario y la plataforma utilizada, destacando la importancia de ofrecer una amplia

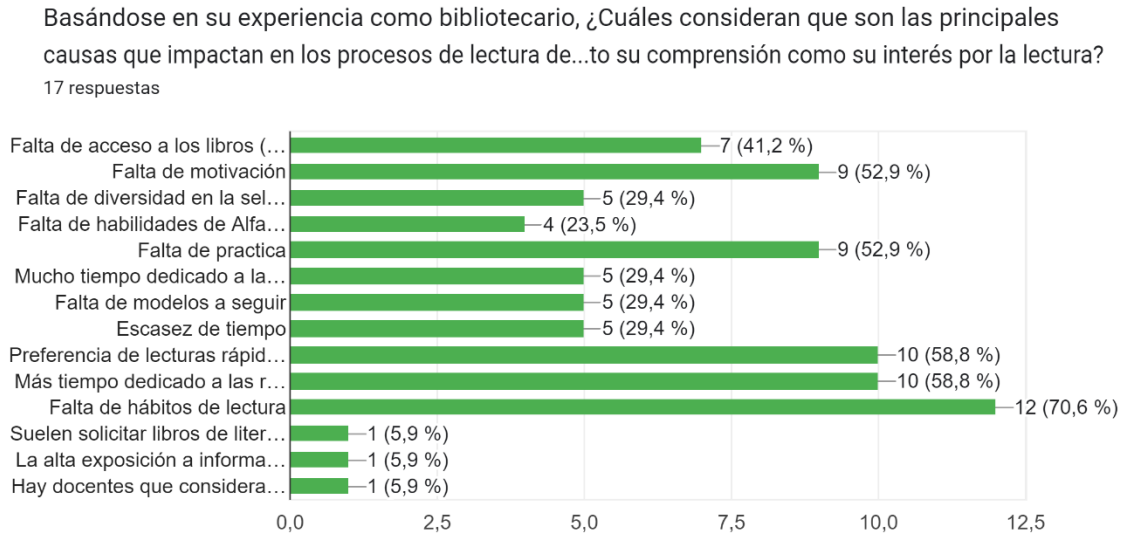
variedad de recursos y formatos para satisfacer las necesidades y preferencias individuales de los estudiantes.

Estrategias de promoción de la lectura digital



Los bibliotecarios centrados en los usuarios digitales implementan diversas estrategias para promover la lectura entre los estudiantes. Estas acciones reflejan que el 16% desarrolla plataformas digitales, el 26% fomenta la lectura en dispositivos electrónicos, el 42% ofrece contenidos gratuitos en línea y el 21% utiliza las redes sociales para la difusión de recomendaciones literarias. Además, organizan eventos literarios virtuales, colaboran con instituciones educativas, guían a los estudiantes en la selección de lecturas y trabajan con *influencers* y *bloggers* literarios. También el 47% promueve el uso de aplicaciones de lectura, crean podcasts literarios, producen contenido multimedia atractivo, animan a los lectores a dejar reseñas y comentarios, colaboran estrechamente con el personal educativo y adaptan materiales de lectura para fomentar la inclusión. Estas estrategias abarcan diversas formas de contenido digital y colaboración, adaptándose a las preferencias y hábitos de lectura en el entorno digital de los estudiantes.

Causas que impactan en los procesos de lectura



Según las respuestas recopiladas de la experiencia de los bibliotecarios, se identifican diversas causas que impactan en los procesos de lectura de los estudiantes, afectando tanto su comprensión como su interés por la lectura. Entre las principales causas mencionadas se encuentra la falta de acceso a los libros (41%), la falta de motivación (5%), la carencia de diversidad en la selección de materiales (29%), la falta de habilidades de ALFIN (23,5%), la falta de práctica (53%) y el exceso de tiempo dedicado a otras actividades (29%). Además, se destaca la falta de modelos a seguir, la escasez de tiempo, la preferencia por lecturas rápidas (59%), el mayor tiempo dedicado a las redes sociales, la falta de hábitos de lectura (70%) y la tendencia de solicitar libros de literatura popular. También se menciona la alta exposición a la información digital y la percepción de algunos docentes que consideran la lectura como una tarea más que como una actividad placentera.

Estas causas reflejan una variedad de factores que influyen en la experiencia de lectura de los estudiantes, destacando la importancia de abordar tanto los aspectos prácticos como los motivacionales para fomentar una cultura lectora más sólida y sostenible en el entorno educativo.

La investigación revela que las BE de CABA enfrentan un momento crucial que demanda una actualización tecnológica y pedagógica. Aunque avanzan en la adaptación digital, requieren renovar equipos y software para optimizar su servicio y facilitar la colaboración entre bibliotecas. A pesar de las limitaciones, el compromiso

de los bibliotecarios y las capacitaciones han mantenido su relevancia como espacios de aprendizaje digital. Además, se destaca la importancia de la ALFIN en un entorno saturado de información digital y la necesidad de equilibrar formatos impresos y digitales en la promoción de la lectura. El futuro de las BE dependerá de su capacidad para adaptarse tecnológicamente y promover una cultura de lectura inclusiva y colaborativa.

CONCLUSIÓN

Conclusiones

En esta tesis, nos propusimos analizar los cambios en la alfabetización informacional y la promoción de la lectura en relación con las competencias digitales de los estudiantes en las bibliotecas escolares de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Identificar algunos de los desafíos enfrentados por los bibliotecarios escolares como alfabetizadores y promotores de la lectura en un contexto de creciente competencia digital fue primordial para este objetivo. Cabe mencionar que dichos intereses surgieron de mi experiencia como maestra bibliotecaria, especialmente desde las vivencias de diversas problemáticas relacionadas con la comprensión lectora y el acceso a la información en un entorno digitalizado por parte de mis estudiantes. Por ello, iniciamos el recorrido observando la evolución de las bibliotecas escolares y su capacidad para adaptarse a las demandas de los nuevos usuarios en un contexto marcado por la virtualidad. En virtud de ello, examinamos los recursos tecnológicos disponibles y las estrategias implementadas por estas instituciones para formar usuarios más autónomos y críticos, preparados para desenvolverse en un mundo en constante cambio. Asimismo, resultó importante evaluar el impacto de la tecnología en el ámbito educativo, enfatizando en el papel de las bibliotecas como espacios comprometidos tanto con la alfabetización informacional como con la promoción de la lectura, pilares esenciales en la formación integral de los estudiantes.

En principio, el recorrido de la investigación privilegió conceptos clave como la alfabetización informacional y su evolución hacia la nueva alfabetización informacional en diálogo con la sociedad de la información, el enfoque de la alfabetización informacional y las normativas vigentes. De ahí que fuera importante, para nuestra perspectiva, explorar el vínculo entre la ALFIN y el desarrollo de competencias lectoras y digitales, cimientos indispensables para la formación integral de niños y jóvenes.

En virtud de la profundización y análisis de estas problemáticas, en el capítulo 1 establecimos que la alfabetización informacional es una herramienta clave en nuestra sociedad digital. Desde sus definiciones más clásicas hasta los desafíos actuales, destacamos que ya no basta con saber leer y escribir, sino que hoy es fundamental entender cómo buscar, evaluar y usar la información que tenemos al alcance, especialmente en un mundo saturado de datos. Esta competencia no solo permite adquirir conocimiento, sino también aprender a aprender. Por su parte, la nueva alfabetización Informacional, amplía estos objetivos al integrar la gestión de la

información y el uso de tecnologías, para constituir habilidades esenciales en la era digital. En consecuencia, observamos cómo estas articulaciones transformaron profundamente las estructuras sociales, políticas y económicas, dando lugar a la sociedad de la información y la comunicación, donde los nativos digitales, encuentran en la ALFIN una herramienta clave para desempeñarse en la virtualidad. Allí subrayamos un hecho central: cómo la sociedad de la información cambió nuestras vidas, resaltando la importancia de estar informados no solo como un derecho, sino como una necesidad para participar en un mundo competitivo en igualdad de condiciones. Sin embargo, quedaron en evidencia las diferencias en acceso a la tecnología, lo que genera una brecha digital que debemos enfrentar. Este es un desafío especialmente grande para los países en desarrollo, donde garantizar el acceso justo a la información sigue siendo una meta pendiente.

Otro aspecto abordado en el capítulo se centró en la alfabetización informacional como un derecho humano. Se planteó la necesidad de que todas las personas tengan la oportunidad de aprender a gestionar la información de manera efectiva, dado que esto impacta directamente en su educación, empleabilidad y desarrollo personal. Así la ALFIN no se limita a ser una habilidad práctica, sino que constituye un medio fundamental para empoderar a los individuos y promover una sociedad más justa e inclusiva. Por ello, resulta importante materializar estos objetivos y establecer normas claras que no solo faciliten la organización y utilización adecuada de los datos, sino que también promueven un uso ético y responsable de los recursos disponibles. Por esta razón sostuvimos aquí que las BE, respaldadas por normas internacionales como las de la IFLA y observando la importancia central de la ALFIN, desempeñan un rol esencial al promover el aprendizaje continuo y apoyar a los usuarios en la adquisición de competencias informacionales, digitales y lectoras. Pero, si bien han evolucionado muchísimo, pasando de ser simples depósitos de libros a centros dinámicos de aprendizaje, todavía tienen mucho por hacer. Su capacidad para ofrecer acceso a tecnologías, preparar en competencias digitales y fomentar la lectura las coloca en el centro de esta revolución informacional. De ahí que relacionáramos en los dos últimos puntos de este capítulo la ALFIN con las competencias digitales y lectoras, dejando con ello visible que son habilidades complementarias y esenciales para navegar con éxito en el mundo digital. Buscar información ya no es suficiente; es necesario comprenderla, evaluarla y utilizarla de forma creativa y crítica.

Como pudimos observar, este capítulo intentó ofrecer una mirada sobre cómo las competencias digitales y lectoras, junto con la alfabetización informacional, son claves para vivir en un mundo cada vez más digitalizado. Por tal motivo, creemos que el desarrollo de estos conceptos, sentaron las bases para profundizar en el avance de las bibliotecas escolares hacia la implementación de programas de alfabetización informacional, la promoción de la lectura y la incorporación de tecnologías, la formación de usuarios y el desempeño de los profesionales de la información.

Al tomar en cuenta estos aspectos centrales, en el capítulo 2 abordamos la importancia y evolución de las bibliotecas escolares, de Argentina y en especial las BE de CABA con respecto al impacto de los avances tecnológicos, la aplicación de ALFIN y la promoción de la lectura. Además, analizamos el papel transformador de los bibliotecarios y cómo las tecnologías digitales cambiaron la manera en que aprendemos, leemos y nos conectamos con el conocimiento. Para ello, incluimos el análisis de una encuesta realizada a bibliotecarios, sobre los aspectos antes mencionados, lo que permitió profundizar en la comprensión de su transformación.

Este recorrido histórico sobre la evolución de las BE pretendió mostrar cómo el desarrollo de estas instituciones acompañó y evidenció el crecimiento de la educación pública en el país, impulsado por iniciativas claves como la Ley 1420 y el programa BERA. Estas políticas no solo marcaron hitos en la historia educativa, sino que también transformaron las bibliotecas escolares, demostrando, que estas desempeñan un papel crucial en el acceso a la información y en la alfabetización digital, respondiendo a las demandas del siglo XXI y a los objetivos de los programas educativos. Por ende, las BE resultan algo más que un espacio físico; son centros vivos de aprendizaje, donde se combinan lo tradicional y lo moderno para responder a las necesidades de una generación nacida en un mundo hiperconectado. Así marcamos cómo las bibliotecas escolares crecieron junto a los sistemas educativos, adaptándose a los cambios de la sociedad. Hoy son espacios dinámicos que promueven tanto la alfabetización tradicional como las competencias digitales, a través del rol fundamental del bibliotecario escolar**,** agente alfabetizador y técnico, quien ofrece una guía esencial para que estudiantes accedan a la información con criterios adecuados. Así es inspirador ver cómo un gran número de bibliotecarios escolares en CABA, a pesar de enfrentar limitaciones como la falta de recursos actualizados, trabajan para cerrar brechas digitales y empoderar a los estudiantes; adoptan un enfoque proactivo, sobre la base de herramientas digitales y promoviendo

una cultura inclusiva de alfabetización informacional, apoyándose al mismo tiempo en capacitaciones organizadas por supervisores de bibliotecas escolares. No obstante, estos esfuerzos no son suficientes si no se abordan las necesidades de actualización tecnológica y pedagógica de manera integral.

Para enfocar estas cuestiones resultó fundamental realizar una encuesta cuyos resultados reflejaron el enorme potencial de las bibliotecas escolares como espacios de transformación. Pero también pone en evidencia la necesidad urgente de invertir en su modernización y continuar con la permanente capacitación de los bibliotecarios. Es así como, desde una perspectiva tecnológica, la digitalización de las bibliotecas es clave para optimizar su funcionamiento. Herramientas como catálogos en línea y sistemas OPAC son fundamentales para mejorar la eficiencia en la búsqueda de información y la gestión del fondo bibliográfico. Incluso se subraya a partir de ello, que esto permitiría la automatización del sistema de préstamos y los procesos técnicos, optimizando las tareas administrativas y facilitando a los bibliotecarios dedicar más tiempo a guiar a los estudiantes en el desarrollo de competencias lectoras y digitales. Asimismo, ayudaría a la promoción activa de la biblioteca dentro de la comunidad educativa y en el ámbito digital sería un paso significativo para garantizar su relevancia y alcance. Ya que, la educación de calidad en el siglo XXI no puede avanzar sin un enfoque integral que combine tecnología, lectura y habilidades digitales.

A partir de todo lo señalado y en virtud de responder la **hipótesis** central de esta tesis, concluimos en los siguientes aspectos:

- Los Programas de Alfabetización

La mayoría de los bibliotecarios escolares de CABA deberían implementar programas de ALFIN, familiarizando a los estudiantes con el uso de tecnologías, competencias digitales y hábitos de lectura. Sobre todo, porque esta última es de vital importancia para el desempeño en todos los aspectos de la vida, puesto que, en un mundo altamente digitalizado e inundado de contenido, la atención de los jóvenes se encuentra fragmentada entre redes sociales, como Tik Tok, plataformas de streamig, mensajes instantáneos y otros medios digitales. Por tal razón, es fundamental que las BE optimicen los programas de ALFIN y de promoción de la lectura, siendo más creativas y mezclando lo impreso con lo digital para mantener viva la pasión por leer y desarrollar competencias lectoras que apoyen a la formación de usuarios en el manejo de la tecnología. Así las bibliotecas escolares no solo son lugares donde se

almacenan conocimientos, sino que también enseñan a navegar en el vasto océano digital.

Ante este escenario, como alfabetizadora, siento una gran responsabilidad de innovar constantemente, no se trata únicamente de enseñar a leer o a buscar información, sino de guiar a los usuarios en su proceso de construcción de saberes. Este compromiso implica transformar las bibliotecas escolares, en espacios integradores de diferentes recursos, garantizando la inclusión de todos los estudiantes y de la comunidad educativa. Es una tarea que va más allá de los libros, se trata de construir puentes entre generaciones, tecnologías y contextos diversos.

- Las Instituciones

En este recorrido, se percibe que las BE, tuvieron la capacidad de adaptarse a las exigencias de los nuevos tiempos, pero este potencial solo puede desarrollarse plenamente si se invierte adecuadamente en infraestructura, formación de personal y estrategias innovadoras. De este modo, las bibliotecas pueden cerrar brechas digitales y garantizar el acceso a la información y, como pilares de la educación, necesitan el respaldo de políticas públicas sólidas, así como también una visión estratégica que las reconozca como aliadas esenciales en el desarrollo académico, esto es en el crecimiento personal y social de los estudiantes.

Al mirar hacia los años venideros, las BE tienen la oportunidad de reinventarse como espacios mixtos que combinan lo mejor de lo físico y lo digital. Su misión trasciende el simple acceso a la información, se convierten en motores para formar ciudadanos críticos, capaces de navegar entre la sobrecarga de datos con una mirada ética y reflexiva. Aunque el desafío es enorme, también es una oportunidad única para consolidarse como pilares esenciales de la educación, convertirse en centros funcionales y dinámicos donde estudiantes, docentes y la comunidad en general encuentran un lugar para participar en lecturas, talleres y proyectos colaborativos. De esta forma, en un mundo donde la información crece sin parar, estas instituciones se posicionan como mediadoras indispensables, guiando a los usuarios en su búsqueda de conocimiento y promoviendo el acceso equitativo a herramientas que enriquecen tanto la educación como la cultura.

- **Los Estudiantes de Bibliotecología**

Esta investigación intenta proporcionar reflexiones útiles sobre las bibliotecas escolares de CABA y también proyecta exploraciones en el ámbito de la bibliotecología. Existen diversas áreas de interés, como el efecto de tecnologías emergentes —por ejemplo, la inteligencia artificial— en los hábitos de lectura, el desarrollo de competencias digitales, la creación de contenidos y la función de las bibliotecas escolares como fuentes confiables de información.

En este marco, es fundamental reflexionar sobre la importancia de las bibliotecas escolares de primaria y secundaria, como espacios relevantes dentro de un mundo en constante transformación. En línea con esto, los estudiantes de bibliotecología podrían investigar cómo las bibliotecas de escuelas secundarias enfrentan los desafíos educativos y tecnológicos actuales, con un enfoque en la mejora de sus servicios. Además, sería importante explorar la falta de supervisores que coordinen estas bibliotecas, considerando que su incorporación podría facilitar la unificación de criterios de organización, el diseño de estrategias colaborativas y la implementación de políticas que garanticen un acceso ecuánime a los recursos educativos. Este tipo de investigación contribuiría a comprender de manera más profunda la situación actual de las bibliotecas escolares y generar propuestas que mejoren y fortalezcan su papel como actores clave dentro del sistema educativo.

En síntesis, la alfabetización informacional y la promoción de la lectura son responsabilidades compartidas por toda la comunidad educativa. La colaboración entre bibliotecarios, docentes, estudiantes y familias es esencial para formar ciudadanos críticos y responsables en un contexto de constante transformación tecnológica. La adaptación de las bibliotecas no solo implica la incorporación de herramientas digitales, sino también el compromiso colectivo y el respaldo de políticas públicas que fortalezcan su rol. Por medio de este esfuerzo conjunto será posible garantizar una educación inclusiva, cerrar la brecha digital y preparar a las nuevas generaciones para enfrentar los desafíos de la sociedad del conocimiento.

BIBLIOGRAFÍA

Albarello, F. (2011). *Leer y navegar en Internet. Las formas de lectura en la computadora. 229* La Crujía. https://ojs.austral.edu.ar/index.php/australcomunicacion/article/view/11/6

American Library Association [ALA] (1989). Final Report, Presidential Committee on Information Literacy Association of College and Research Libraries. https://www.ala.org/acrl/publications/whitepapers/presidential

Area, M. y Guarro, A. (2012). La alfabetización informacional y digital: fundamentos pedagógicos para la enseñanza y el aprendizaje competente. *Revista española de documentación científica.* (Monográfico), *35,* 46-74 https://doi.org/10.3989/redc.2012.mono.9

Baró Llambias, M. (2012). Biblioteca escolar y nuevas alfabetizaciones. Gobierno de España. Ministerio de Educación. *Leer.es*. https://leer.es/wp-content/uploads/2021/05/Biblioteca-Escolar-y-nueva-alfabetizaciones.pdf

Bonilla Rius, E., Goldin Halfon, D. y Salaberria Lizarazu, R. (2008). *Bibliotecas y escuelas: retos y desafíos en la sociedad del conocimiento*. (p.7) OcéanoTravesía

Caccuri, V. (2018). *Competencias Digitales para la Educación del Siglo XXI [e-book].* https://virginiacaccuri.blogspot.com/2018/06/ebook-gratis-competencias-digitales.html

Calvillo Jurado, M. (2010). El futuro de la biblioteca escolar. *eCO. Revista Digital de Educación y Formación del Profesorado*, (7). https://revistaeco.cepcordoba.es/wpcontent/uploads/2018/06/Calvillo2.pdf

Camacho Espinosa, J. A. (2003). Bibliotecas escolares. Otro mundo es posible. *Educación y biblioteca*, (137), 24-25. https://gredos.usal.es/bitstream/handle/10366/118973/EB15_N137_P24-?sequence=1

Cassany, D. (2008). Bibliotecas en la era digital. En D. Goldin Halfon (Ed)*Bibliotecas y escuelas: retos y desafíos en la sociedad del conocimiento* (pp.311-335). Océano Travesía

Catts R. y Lau, J. (2009). *Hacía unos indicadores de Alfabetización Informacional*. Ministerio de Cultura.

https://travesia.mcu.es/server/api/core/bitstreams/88a35433-afbb-4e33-a43c-1b019ab03e0c/content

Cavalleri, V. L. (2019). *Desarrollo de una propuesta de biblioteca digital para bibliotecas escolares de educación primaria de gestión estatal de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.* Tesis no publicada. Facultad de Filosofía y Letras, Buenos Aires. https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/

Cortés, J. y Lau, J. (2006). Directrices para el desarrollo de habilidades informacionales: propuesta IFLA abreviada. *Revista brasileira de Biblioteconomia e Documentação*, 2(1). https://scholar.google.es/scholar?hl=es&as_sdt=0%2C5&q=Cort%C3%A9s+y+Lau%2C+2006&btnG=

Cortés, J. y Lau, J. (2007, 7 25). Directrices para el desarrollo de habilidades informacionales: propuesta IFLA. *Revista brasileira de Biblioteconomía y Documentación*, *2*(1). https://rbbd.febab.org.br/rbbd/article/view/1

Cuevas Ceveró, A. Y Vives *i* Garcia, J. (2005). La competencia lectora en el estudio PISA. Un análisis desde la alfabetización en información. *In Anales de documentación*, 8, 51-70 http://eprints.rclis.org/3937/1/ad0804.pdf

Diseño Curricular para la Escuela Primaria. Primer ciclo de la Escuela Primaria/Educación General Básica (S. Mendoza, Compiler; 1st ed.). (2012). Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Ministerio de Educación del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. https://buenosaires.gob.ar/sites/default/files/media/document/2018/03/26/97fdd52745c826a4fb14118647eb0b67498617d5.pdf

Gómez Hernández, J. A (2002). *La alfabetización informacional como servicio de las bibliotecas*. Digitum: repositorio de la Universidad de Murcia. https://digitum.um.es/digitum/bitstream/10201/47155/1/alfinargentina_referencias.pdf

Gómez Hernández, J. A. y Benito Morales, F. (2001). De la formación de usuarios a la alfabetización informacional: propuestas para enseñar las habilidades de información. *Digitum.um.es*, *7*(2), 53-83 http://eprints.rclis.org/20758/1/alfin%20scire%202001.pdf

Gómez Hernández, J. A. y Licea de Arena, J. (2002). La alfabetización en información en las universidades. *Revista de investigación educativa. 20*(2), 469-486 https://revistas.um.es/rie/article/view/99021/94611

Gómez Hernández, J. A. y Licea de Arena, J. (2005). El compromiso de las bibliotecas con el aprendizaje permanente. La alfabetización informacional. In *Información, conocimiento y bibliotecas en el marco de la globalización neoliberal* 145 -180 Trea. https://digitum.um.es/digitum/bitstream/10201/47177/1/Biblioteca_aprendizaje_permanente_gomez_licea_trea.pdf

González López, M., Machin Mastromatteo, J. D. y Tarango, J. (2019). Alfabetización Informacional: enseñanza y desarrollo de su competencia en la educación básica. *e-Ciencias de la Información*, *9*(2), 82 -102 https://www.scielo.sa.cr/pdf/eci/v9n2/1659-4142-eci-9-02-82.pdf

Hernández Pérez, T. (2004). El rol de las bibliotecas ante la brecha digital. Pez de Plata. *Revista de Opinión para el Desarrollo de las Bibliotecas Públicas* 1(2) 1-11 https://e-archivo.uc3m.es/rest/api/core/bitstreams/b52ae7bd-8fa0-4a93-a897-b0686da3c16d/content

Instituto Nacional de Educación y Tecnología. (2006). *Ley n° 26.206 Ley de Educación Nacional*. Argentina.gob.ar https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/ley-de-educ-nac-58ac89392ea4c.pdf

International Federation of Library Aassociation (2005). *Faros para la Sociedad de la Información: Declaración de Alejandría Sobre la Alfabetización Informacional y el Aprendizaje a lo Largo de la Vida* – IFLA. https://www.ifla.org/es/publications/faros-para-la-sociedad-de-la-informacion-declaracion-de-alejandria-sobre-la-alfabetizacion-informacional-y-el-aprendizaje-a-lo-largo-de-la-vida/

International Federation of Library Associations an Institutions. [IFLA] (2015). *Directrices de la IFLA para la Biblioteca Escolar*. IFLA http://www.ifla.org

Kovač, M. y Van der Weel, A. (2020). *Lectura en papel vs. lectura en pantalla*. (C.-U. Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe, Ed.) *Firt Mondy, 23*(10). https://cerlalc.org/wp-content/uploads/2020/04/Cerlalc_Publicaciones_Dosier_Pantalla_vs_Papel_042020.pdf

Las bibliotecas escolares en la Argentina. (2010). Biblioteca Nacional de Maestros. http://www.bnm.me.gov.ar/redes_federales/estadistica/oei/docs/Bibliotecas_Argentina.pd

Ley, N. 14.473. Estatuto del Docente. 1958. Honorable Congreso de la Nación Argentina. Argentina.gob.ar: https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/ley-14473-126783/actualizacion

Los resultados de las pruebas que miden lengua y matemáticas en la Ciudad. (2022, June 10). Buenos Aires Ciudad. https://buenosaires.gob.ar/educacion/noticias/la-ciudad-presento-los-resultados-de-las-pruebas-que-miden-lengua-y-matematicas

Ministerio de Educación-Organización de Estados Iberoamericanos. (2010). *La biblioteca escolar en Argentina. Un diagnóstico desde sus actores*. SM. http://www.bnm.me.gov.ar/redes_federales/estadistica/oei/docs/Bibliotecas_Argentina.pdf

Ministerio de Educación (10 de junio 2022). Los resultados de las pruebas que miden lengua y matemáticas en la ciudad. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. https://buenosaires.gob.ar/educacion/noticias/la-ciudad-presento-los-resultados-de-las-pruebas-que-miden-lengua-y-matematicas

Moreira, M. A y García Qismondo, M. A. (2016.). Entre libros y pantallas. Las bibliotecas escolares ante el desafío digital. *Profesorado. Revista de Currículum y Formación de Profesorado*, *20*(1), 227-242. https://www.redalyc.org/pdf/567/56745576012.pdf

Parada, A. E. (2013). Historia de las bibliotecas en la Argentina. Una perspectiva desde la bibliotecología. *Fuentes, Revista de la Biblioteca y Archivo Histórico de la Asamblea Legislativa Plurinacional*, *7*(29), 6-23. http://revistasbolivianas.umsa.bo/scielo.php?pid=S1997-44852013000600003&script=sci_arttext&tlng=es

Presta, K. (2019). *Alfabetización informacional, alfabetización académica y competencia lectora en la Educación Superior: Triada estratégica para el uso y la generación social del conocimiento*. Memoria Académica. https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1727/te.1727.pdf

Real Academia Española. (s.f.). Diccionario de la lengua española. Recuperado el 20 de julio de 2024, de https://dle.rae.es/biblioteconom%C3%ADa

*Reglamento escolar de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (*Resolución nº4776/MEGC/06 y modificatorias). (2019). Ministerio de Educación de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. https://buenosaires.gob.ar/sites/default/files/media/document/2019/02/26/9cc9923ad4b642eab1baa8708c160f7311768f34.pdf

Salaberria Lizarazu, R. (2008). La biblioteca escolar y sus conjugaciones. En D. Goldin Halfon (Ed.), Bibliotecas *y escuelas retos y posibilidades en la sociedad del conocimiento* (pp. 35-51). Océano Travesía

Sales, D. (2020). Definición de alfabetización informacional de CILIP, 2018. *Anales de documentación*, *23*(1) https://doi.org/10.6018/analesdoc.373811

Salvador, C. (2005). Lectura y alfabetismo en la sociedad de la información. *UOC Papers: revista sobre la sociedad del conocimiento*, *1*(1). https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1256203

Sturges, P. Y Gastinger, A. (2012). La alfabetización informacional como derecho humano. In Anales de documentación (Vol. 15, No. 1). Facultad de Comunicación y Documentación y Servicio de Publicaciones de la Universidad de Murcia. https://revistas.um.es/analesdoc/article/view/analesdoc.15.1.147651/131701

Valdés Payo, L. (2008). Alfabetización informacional: una breve reflexión sobre el tema. *ACIMED*, *17*(2). http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1024-94352008000200006&lng=es&tlng=es

Vázquez Luna, J. L. (2021). *Alcance de la alfabetización informacional (ALFIN) en las bibliotecas universitarias para combatir la desinformación*. Repositorio IIBI UNAM. https://ru.iibi.unam.mx/jspui/bitstream/IIBI_UNAM/130/1/05_informacion_desinformacion_jose_vazquez.pdf

Venegas, M. C. (2008). El Personal de la Biblioteca escolar: su formación previa y el ejercicio. *En* D. Goldin Halfon (Ed.), *Bibliotecas y escuelas retos y posibilidades en la sociedad del conocimiento* (1a ed., pp. 341-377). Océano Travesía

ANEXO

Encuesta

Encuesta a maestros/as bibliotecarias/os de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Recolección de datos para la tesis de la Licenciatura en Bibliotecología y Documentación.

** Indica que la pregunta es obligatoria*

Modalidad de la Biblioteca *

Marca solo un óvalo.

◯ Primaria

◯ Secundaria/Media

1- La biblioteca: ¿tiene un espacio adecuado para contener sus colecciones desarrollar sus actividades?

Marca solo un óvalo.

◯ Sí

◯ No

2- ¿Qué recursos tecnológicos tiene la biblioteca de su escuela? *

Selecciona todos los que correspondan.

☐ Computador

☐ Impresora

☐ Netbook

☐ Tv, Smart o monitor con conexión a internet

☐ Proyector/cañon

Otro: ----------

3- Los recursos tecnológicos que tiene la biblioteca, ¿son compatibles con los avances tecnológicos de estos tiempos? ¿por qué sí? o ¿por qué no?

4- La biblioteca: ¿tiene conexión a internet? *

Marca solo un óvalo.

- SI
- No

5- La biblioteca: ¿esta automatizada con un sistema integrado de gestión, que permita a los usuarios consultar a través de una OPAC su catálogo? *

Marca solo un óvalo

- *SI*
- *No*

Otro: ----------

6- Indica el Software de gestión de la biblioteca

Marca solo un óvalo.

- Winisis
- Aguapey
- Koha

Otro: ----------

7- La biblioteca tiene: *

Selecciona todos los que correspondan.

- [ ] Blog
- [ ] Página web
- [ ] Instagram
- [ ] Facebook
- [ ] Libros electrónicos
- [ ] Documentos disponibles en la web
- [ ] Ibooks
- [ ] Biblioteca virtual

Otro: ----------

8- ¿Qué herramientas digitales utiliza en la biblioteca, para organizar, clasificar, resguardar y compartir Información?

Selecciona todos los que correspondan.

- [ ] Google Drive
- [ ] Pearltrees
- [ ] DropBox
- [ ] Symbaloo
- [ ] Booky
- [ ] Diigo

Otro: ----------

9- ¿Qué recurso tecnológico sumarias a la biblioteca? ¿Con que fin?

10-En caso de incorporar recursos tecnológicos, ¿cuál es la modalidad? *

Selecciona todos los que correspondan.

- [ ] Ministerio de Educación de la Nación
- [ ] Ministerio de Educación de la CABA
- [ ] Compra
- [ ] Donación

Alfabetización Informacional (ALFIN) en la Biblioteca Escolar

11-¿Existen políticas de ALFIN en la Institución escolar? *

Marca solo un óvalo.

- ◯ SI
- ◯ NO

12- En la biblioteca: ¿desarrollan actividades de ALFIN? *

Selecciona todos los que correspondan.

- [ ] Mediante proyecto en con cada grado.
- [ ] Cada vez que el grado lo necesita.
- [ ] Sistemáticamente todos los días.

Otro: ----------

13- ¿Qué actividades se implementa en la biblioteca para aplicar ALFIN? *

Selecciona todos los que correspondan.

- [ ] Ofrece talleres que enseñan a los usuarios cómo buscar información en línea de manera efectiva utilizando motores de búsqueda, operadores de búsqueda avanzados y bases de datos.
- [ ] Enseña a los usuarios a utilizar herramientas de gestión de referencias.
- [ ] Promociona de la lectura crítica.
- [ ] Desarrolla proyectos de investigación colaborativos en línea
- [ ] Colabora o trabaja en red con otras instituciones.
- [ ] Enseña a los usuarios a evaluar críticamente la calidad y relevancia de las fuentes de información, para detectar las "Fake News."
- [ ] Discute cuestiones éticas relacionadas con el acceso y el uso de la información, como el plagio y el respeto por los derechos de autor.
- [ ] Proporciona acceso a tutoriales en línea y recursos de ALFIN que los usuarios pueden consultar en cualquier momento.

Los Usuarios: *

Selecciona todos los que correspondan.

- [ ] Consultan y tienen acceso la base de la biblioteca.
- [ ] Tienen acceso libre a los estantes de la biblioteca.
- [ ] Reconocen como está organizada la biblioteca.
- [ ] Saben localizar la información que necesitan en la biblioteca.
- [ ] Concurren a otras bibliotecas Escolares, Populares, Nacionales.

Otro: ----------

14- Los Usuarios, al momento de buscar información a través de la web, ¿qué páginas consultan?

Selecciona todos los que correspondan.

- [ ] Catálogos de otras bibliotecas escolares, nacionales, populares.
- [ ] Recorren bibliotecas virtuales.
- [ ] Buscan en Google.
- [ ] Usan Google Académico.
- [ ] Wikipedia.
- [ ] Acceden a diferentes repositores escolares.
- [ ] Motores de búsqueda especializados.
- [ ] Tutoriales.

Otro: ----------

15- ¿Qué actividades digitales, aplican los usuarios para el tratamiento de la información?

Selecciona todos los que correspondan.

- [ ] Crean relatos audiovisuales y otros tipos de producción colaborativa.
- [ ] Comparan información de diferentes sitios de internet.
- [ ] Leen y producen información en forma virtual.
- [ ] Utilizan distintas aplicaciones como herramientas de estudio (cuadros comparativos, redes conceptuales etc.)
- [ ] Utilizan documentos compartidos.
- [ ] Idéntico, indagan, recolectan y evalúan información utilizando recursos digitales
- [ ] Representan información mediante organizadores gráficos, hipermediales, como líneas de tiempo, mapas conceptuales, mapas interactivos.
- [ ] Participan en proyectos digitales sobre el uso seguro y responsable de las TIC.

16- Como Bibliotecario: ¿qué desafíos has enfrentado al fomentar las competencias digitales entre los estudiantes?

Selecciona todos los que correspondan.

- [ ] Falta de acceso a la tecnología.
- [ ] Falta de recursos digitales.

☐ Falta de habilidades previas de sus usuarios.

☐ Falta de comprensión lectora en sus usuarios.

Otro: ----------

Promoción de la Lectura en la Era Digital

17- De acuerdo con su observación como bibliotecario: ¿cuáles son las preferencias lectoras de los estudiantes?

Selecciona todos los que correspondan.

☐ Leer en formato papel.

☐ Leer en formato digital.

☐ Leer diferentes géneros literarios en la web.

☐ Leer relatos breves en la web.

☐ Leer para informarse en diferentes temas.

☐ Recomendar libros en las redes.

Otro: ----------

18- Como bibliotecario y teniendo presente a los usuarios digitales: ¿qué estrategias o acciones aplica para promocionar la lectura entre los estudiantes?

Selecciona todos los que correspondan.

☐ Desarrolla una plataforma en línea donde los usuarios puedan acceder a una amplia variedad de libros electrónicos y contenidos de lectura digital.

☐ Fomenta la lectura en dispositivos móviles.

☐ Ofrece contenidos gratuitos de libros, revistas, comic en forma digital o virtual.

☐ Utiliza las redes sociales para promocionar libros, autores y eventos literarios.

☐ Organiza eventos literarios en línea, como charlas con autores, clubes de lectura virtuales o concursos de escritura.

☐ Colabora con instituciones educativas y bibliotecas para promover la lectura digital entre los estudiantes y la comunidad en general.

☐ Guía a los estudiantes sobre cómo usar las tecnologías de lectura digital y aprovechar al máximo las funciones disponibles, como resaltar, tomar notas y buscar definiciones.

☐ Trabaja con influencers y bloggers literarios para que recomienden libros electrónicos y generen contenido relacionado con la lectura digital.

☐ Fomenta el uso de aplicaciones de lectura y libros electrónicos.

☐ Crea podcast literario donde puedan recomendar o dialogar sobre libros, autores y tendencias literarias.

☐ Produce contenido multimedia relacionado con la lectura, como videos de reseñas de libros, entrevistas con autores, documentales literarios, y comparte en plataformas como YouTube o Instagram.

Otro: ----------

19- Basándose en su experiencia como bibliotecario, ¿cuáles consideran que son las principales causas que impactan en los procesos de lectura de los estudiantes, afectando tanto su comprensión como su interés por la lectura?

Selecciona todos los que correspondan.

☐ Falta de acceso a los libros (libros, revistas, e-books, etc.)

☐ Falta de motivación.

☐ Falta de diversidad en la selección de lectura.

☐ Falta de habilidades de Alfabetización digital.

☐ Falta de práctica.

☐ Mucho tiempo dedicado a la tecnología y la pantalla.

☐ Falta de modelos a seguir.

☐ Escasez de tiempo.

☐ Preferencia de lecturas rápidas con más imágenes que textos.

☐ Más tiempo dedicado a las redes sociales que a la lectura.

☐ Falta de hábitos de lectura.

Otro: ----------